COMEDIA FAMOSA.

Del Licenciado Don Geronimo de Villaizan.

Hablan en ella las personas siguientes.

Blanca.
Eluira su prima.
Enrique.
El Conde de Barcelona.
Otauio su primo.
D. Garcia padre de Blanca.
Dorotea criada de Blanca.
Desuan criado de Enrique.
Fauio criado del Conde.

ACTO PRIMERO.

Salen Blanca, y Eluira.

Blan. No me aconsejes Eluira.
Elu. Pues Blanca si en tu congoxa
mi modo de hablar te enoja,
tu modo de amar me admira.
Blan. Amor que firme suspira,
que reconocido adora,
blando ruega, y triste llora,
no es amor?
Elu. No Blanca.
Blan. Pues
si no es amor, dime que es
esto que se ve, y se ignora?
Elu. Yo que sè amar, y viuir
a la luz de vn solo ardor,
sabrè que esso es amor,
lo que es no sabrè dezir.
Porque amar a vno, y oir
a otro, ni es amor, ni es oluido;
y assi vn pecho diuertido
entre ternuras, y antojos,
oluidarà por los ojos,
lo que amò por el oydo.
Yo adoro a Otauio, y constante
a solo adorarle atreuido,
y tu quando estàs queriendo,
aunque tan firme, y amante
le hazes tambien buen semblante
al Conde, y con muchas señas,
quando le escuchas le empeñas.
Luego culpada te hallas
en lo que a Enrique le callas,
y en lo que al Conde le enseñas.
En vna fee preuenida,
qualquier descuido es baxeza,
amar cobarde es flaqueza,
y culpa engañar querida.
Y assi vn alma repartida,
ni podrà amar, ni temer;
porque si le ha de querer
con decoro, y con primor,
la vida de vn solo amor,
toda vn alma ha menester.
Blan. Oye Eluira, que primero
darè la vida contenta,
que permita, que consienta
culpa en mi amor verdadero:
Solo a Enrique estimo, y quiero:
que aunque al Conde le he sufrido,
y escuchado, no temido,
no que saiga vencedor
de vn amor firme otro amor,
ni estimado, ni creido.
No se vè el etna eminente,
ser, y mostrarle en vn bulto,
vino mongibelo culto,

A y cla-

Biblioteca Nacional de España

y elada sierra aparente:
Que mucho pues, que yo intente
ser cosa mejor, adonde
con Enrique, y con el Conde
soy vna breue mentira,
de nieue en lo que se mira,
de fuego en lo que se esconde?
Y que importa que me explique
su fee el Conde, si en rigor,
èl me està hablando en su amor,
y yo pensando en Enrique?
Y assi, porque no me aplique
luz, que despues me acobarde,
hago del incendio alarde,
porque en vn duelo reñido
aprende para vencido
el que se teme cobarde.
Quien habla en si ha de oluidar,
no està mui firme en su amor,
ni està bien con su valor
quien no le sabe empeñar:
Que hiziera yo en adorar
a Enrique, sin resistencia
de otro amor, de otra violencia?
luego a mas merito nace,
porque ay glorias que las haze
mayores la competencia.

Elu. Confiesso, que quiso mas
la que mas supo vencer,
pero dexara de ser
mas firme la que jamas,
dio esse agrado que tu dàs
a otro amor, nadie lo ignora;
luego tu fee desdora,
pues essa atencion fingida,
que dàs a lo que se oluida,
quitas a lo que se adora.
Y esto es solo discurrir
en vn buen duelo de amar,
donde no se han de buscar
conueniencias de viuir:
Porque en llegando a aduertir,
que es absoluto señor
el Conde, que tiene amor,
que Enrique es noble, tu hermosa,
la ocasion muy peligrosa,
muy delicado el honor.
El vulgo muy atreuido,
tu padre muy alentado,
el peligro muy hallado,
el remedio mal sabido:
que no ha de ser tu marido
el Conde, que lo ha de ser
Enrique, y vais a perder,
el la vida, tu la fama,
que eres mucha para dama,
y poca para muger.
Que el Conde te quiere a ti,
y finge que a mi me quiere,
que Octauio mi amante muere
de zelos, que no le di:
Y que entrando el Conde aqui
con Enrique, puede ser
que cada vno llegue a ver
su agrauio en particular,
que entrambos se han de enojar,
y que enfin se ha de saber.
Que el Conde no ha de sufrir
desaire en su autoridad,
que Enrique, aun siendo verdad,
disculpas no ha de admitir:
Ni tu has de poder cumplir
con todo, peligros son,
prima, en cuya confusion
contra tu estado, y el mio,
crece el daño, falta el brio,
y enmudece la razon.

Elu. No es nueuo en mi discurrir,
(ay Eluira) en mi pesar,
mas ni me atreuo a oluidar
a Enrique, ni a resistir
al Conde, y no puedo huir
vn mal, y otro repetido,
y de los dos he tenido

por medio mas acertado,
tenerle al Conde engañado;
que auenturarle ofendido.
Elu. Doy que pueda ser cordura
essa atenta preuencion,
a la verdad no es traicion,
o fineza mal segura:
Quando Enrique con fee pura,
toda el alma te mostrò,
encubrirle que te amò
el Conde y auenturar
a que el se pueda enojar,
pues se lo callalle? *Bla.* No,
porque estando en mi seguro
el decreto de mi amante,
mientras yo con fee constante
dilatarle vn mal procuro:
Aunque oy su enojo auenturo,
si sus zelos no le digo,
pues con callarlos le obligo,
como mi intencion sea buena,
y yo le escuse vna pena,
mas que se enoje conmigo.
Demas de que es conueniencia
decente al suyo, y mi honor
callarle a Enrique otro amor,
porque viendo otra assistencia,
temiera de su violencia
lo que tu temiendo estàs,
y aunque el se esforçara mas,
en algun temor cayera,
quiçà de que no pudiera
satisfazerle jamas.
Y entre vn cuidado zeloso,
y vn descuido assegurado,
mas le quiero sin cuidado
a Enrique, que cuidadoso:
Si en ser querido es dichoso,
no turbe su dicha agora,
vna sospecha traidora,
porque aun mentida la ofensa,
haze infame al que la piensa,
y dichoso al que la ignora.
Finalmente si le diera
cuenta a Enrique de otro amor,
viendo empeñado su honor,
con el Conde, ser pudiera
no verme mas, y esto fuera
para mi el mayor pesar;
Luego es fineza el callar,
pues aunque los riesgos toco
no le quiero yo tan poco,
que le quiera auenturar.
Elu. A todo me has satisfecho.
Bla. Bien sabes lo que he vencido
con el Conde, y que he querido
sacarle el amor del pecho:
Mas no siendo de prouecho
mostrarme con èl seuera,
he dispuesto la primera
noche que me venga a ver,
declararme, y ha de ser
(escucha) desta manera.

Hablanlas dos, y salen Enrique, y Desuan, y Dorotea.

Enr Que haze Blanca?
Dor. Con su prima
la dexè haziendo labor.
Enr. Podrè hablarla? *Dor.* Si señor,
porque sè yo lo que estima
tu persona, y se holgarà
de saber que estàs aqui:
mas las dos vienen alli.
Bla. Enrique ha venido ya,
disimula, no le dès,
Eluira, que sospechar.
Elu. Mucho tenemos que hablar.
Bla Pues dexalo hasta despues.
En. Blãca *Bl.* Enriq; amor anima *Ap.*
el fuego que en los dos arde. *(ar.*
Enr. Dixome el Conde esta tarde
que vendria a ver a tu prima,
que como sabes la adora,
cortès, galan, y discreto,

Biblioteca Nacional de España

confiando este secreto
de mi lealtad: yo señora,
como tanto el verte estimo,
que viua mas segun creo,
a cuenta de lo que veo,
que a cuenta de lo que animo.
Q eriendo con la ocasion
de auisar a Eluira, hablarte
este rato, y acordarte,
que es tanta ya mi aficion,
Mis dichas, y mis enojos,
quando con terminos sabios,
o te lo cal en mis labios,
o te lo digan mis ojos.
Me vine vn poco delante,
si mucha licencia ha sido,
no estima no el ser querido
quien no es solicito amante.

Blan. Està tan lexos en ti
de ser culpa essa licencia,
que en tu amor fue diligencia,
y agradecimiento en mi.
Luzga pues si enamorada,
cortès atenta, y gustosa
podrà tenerme quexosa
lo que me tiene obligada.
Y si nacen tus tristezas
de ver mudo a nuestro amor,
no malogre tu temor
tantas hidalgas finezas.
Porque estando bien sentidas,
y mejor disimuladas,
las menos exageradas
son las mas agradecidas.

Enr. Ay Blanca, lo que te deuo.
Blan. Ay Enrique esto es amar.
Enr. Dexeme el cielo pagar
fee tan firme, amar tan nueuo.
Blan. Hablaste a mi padre? *Enr.* Si,
Blanca. *Blan.* Y como respondio?
Enr. Como lo esperaua yo.
Blan. Hablò su piedad por mi,
que estos ratos nos impida,
por querer Eluira el Conde.
Enr. Mal a nuestro amor responde
su piedad encarecida.
Blan. Esfuerça mi engaño Eluira,
hablale a Enrique *Elu.* Si harè.

Aparte cada vno.

Blan. Que assi se engañe vna fee,
que a ser inmortal aspira!
Enr. Que el Conde me estè estoruando
lo que amor me està ofreciendo!
Bla. Que quando le estoi queriendo
a Enrique le està engañando!
Enr. Mas si a buena luz se mira,
mayor la desdicha fuera,
si èl Conde a Blanca quisiera,
mas vale que quiera a Eluira.
Blan. Mas si por auerle amado,
pode llorarle perdido,
como en mi no estè ofendido,
no importa que estè engañado.

Hasta aqui hablan aparte los tres.

Def. Dorotea. *Dor.* Que ai Desuan.
Def. Mil requiebros atrassados,
que de puro estar guardados,
se tidos pienso que estàn.
Dor. Con esso sales aora?
Def. Pues con que quieres que salga,
que menos cueste, y mas valga?
Està Enrique a tu señora
hablando en cosas de amor,
y desde que los oi,
me emportuguesè, y senti
ternissimo. *Dor.* Esse es fauor,
o arrendajo? *Def.* Soy perdido
por hazer quanto veo hazer,
y assi como vi querer,
quiero como vn descosido.
Finalmente no ai accion
buena, o mala, que si veo
hazerla, no la desseo:
y puede aquesta passion

© Biblioteca Nacional de España

tanto en mi, que como vn dia,
que a vn hombre iban açotando,
se le quedassen mirando
todos, fue la rabia mia
tal, que en el asno subi,
y pidi que me açotassen,
porque a el no le mirassen,
y me mirassen a mi.
Otra vez vi vna muger
endemoniada, y traia
rebuelta la Clerecia;
y yo de embidia de ver
los que se andauan tras ella,
como todo era arrastrarse,
tenderse, y aperrearse:
solo por descomponella,
y por quitarla la gente,
vn dia di en arrastrarme,
tenderme, y aperrearme,
estando el lugar presente.
Y aunque con treinta chichones
endemoniados sali;
tan de veras lo fingi,
que lo puse en opiniones.
Don. Desvan, bien sabes fingir,
pero es a mucho trabajo.
Des. En esto del arrendajo
no me puedo reprimir.
Y si como estoi en pie,
y tan mal acomodado,
estuuiera bien sentado,
vieras milagros, si a fe.
Don. Pues si por esso lo dexas,
a esta quadra nos saldremos,
y aurà donde nos sentemos.
Des. Lindamẽte me acõsejas. *Vanse.*
Elu. Confiesso el riesgo en que estoi,
Enrique, y aunque procuro
por opinion que auenturo,
y los disgustos que os doi,
Diuertir el galanteo
del Conde, no me he atreuido
auenturarle ofendido,
quando empeñado le veo.
Bla. Prima, esse es lance forçoso,
y de mi digo, que hiziera
lo mismo, si yo me viera
querida de vn poderoso.
Enr Mal hizieras, Blanca, estando
en el empeño en que estàs,
pues siempre se obliga mas,
despidiendo, que engañando.
Blan. De que sirue despedir
a quien no se ha de apartar?
Enr. De saberle asegurar
a quien lo puede sentir.
Elu. Si mi amante no fiara
de mi su honor, me ofendiera,
en si mi dama entretuuiera
a otro amante, la dexara.
Blan. Siendo amante y poderoso,
no es bueno para ofendido.
Enr. Peor es para marido
el que fue galan zeloso.
Elu. Esso es ya mucho apretar.
Enr. Y esso es mucho permitir.
Blan. Yo me dexarè morir.
Enr. Yo me supiera matar.
Bla. Basta Enrique, considera,
que no es bien que me amenazes.
Enr. Yo no digo lo que hazes,
mas digo lo que yo hiziera.
Bla. Eluira, que dizes? *Elu.* Digo,
que el mismo temor me dan,
el Conde para galan,
que Enrique para marido.
Mas pienso, que viene gente.
Bla. Si es el Conde. *Enr.* Puede ser,
y pues le ha de entretener
Eluira, quando se siente
el Conde, Blanca procura
dexar la conuersacion,
y salir, pues la ocasion
de hallarnos es tan segura.

Biblioteca Nacional de España

Que dizes? *Bla.* Esto es peor, *Apar.*
que me no gira de poderle
dexar el Conde, y hazerle
este gusto a nuestro amor.
Pero dexar sola a Eluira
con el Conde, y dar lugar
a que el le cante de hablar,
no es justo: tras esto mira
lo que quieres, que esso harè.
Enr. Tienes razon, yo pedi
como amante. *Bla.* Bié sali *Apar.*
del peligro en que me hallè.
Elu. El Conde. *En.* Pues, Blãca a Dios.
Llega Enrique al paño, y entra el Cõde.
Con. Enrique.
Enr. Señor. *Con.* Que hazias?
Enr. Auisarlas que venias,
a Eluira, Blanca, y las dos
te esperan.
Con. Pues ten cuidado,
por si viene don Garcia.
Enr. En la diligencia mia
queda el riesgo assegurado.
Ay linage de desdicha, *Apar.*
como el que padezco, cielos,
que sin darme el Conde zelos,
me estorue el Cõde la dicha? *Vase.*
Bla. Se fue Enrique? *Elu.* Ya se fue,
y entrò el Conde. *Bla.* Pues Eluira
a essa quadra te retira,
dexame con el. *Elu.* Si harè,
Blanca, mas saber desseo,
que intentas. *Blan.* Desengañar
al Conde, y assegurar
el peligro en que me veo,
si se sabe su aficion;
porque ha de ser mi marido
Enrique, y porque he temido
su resuelta condicion.
Elu. Cuerdamente lo has pensado.
Bla. Pues a Dios, Eluira. *Elu.* A Dios:
en tanto que hablan los dos, *Apa.*
a escriuirle vn papel voy
a Otauio, que como es primo
del Conde, aunque yo lo estimo,
ha dado en pensar que soy
la dama, que el Conde ama,
y temiendo su disgusto,
por no faltar a su gusto,
quiere faltar a su dama.
Y aunque Blanca me encargò,
este secreto, perdone
Blanca, y su temor me abone,
porque soy primero yo. *Vase.*
Con. Dudo que misterios son,
quedar Blanca, y yrse Eluira,
no sin nouedad me admira,
en Blanca esta permission.
Bla. Mucho mi opinion desdigo, *Ap.*
en quedar sola, pues voy
siempre a perder, mas no estoy
sola, quando estoy conmigo
Con. Pero sin duda que trata *Apar.*
de premiar mi amor quexoso.
Bla. Quando el remedio es dudoso,
le pierde el que le dilata.
Con. Pues que dudo que no llego
a lograr tanta ventura? *Apar.*
Bla. Pues que aguarda mi cordura,
que no atiende a mi sossiego?
Con. Logrese mi amor constante. *Apar.*
Bla. Quede mi fè encarecida. *Apar.*
Con. Sin Blanca no quiero vida. *Apar.*
Bla. Viua la fè de mi amante. *Apar.*
Con. Blanca? *Bla.* Señor? *Con.* No creì
hallarte a solas vn dia.
Enr. Diligencia ha sido mia.
Con. Aun esso mas? *Bla.* Señor, si.
Con. La mano por la fineza.
Bla. No porque os halleys conmigo
a solas. *Con.* Que Dizes? *Bla.* Digo
que me escuche vuestra Alteza.
Dos años ha que me mira
vuestra Alteza, Dios le guarde,
para

© Biblioteca Nacional de España

para blafon generoso
de sus nobles Catalanes.
Dos años ha que me mira,
cortès, secreto, y amante,
tan atento a mi decoro,
tan sufrido en sus pesares,
tan suyo para vencerse,
tan otro para quexarse,
que sin publicar el fuego,
que en mudas cenizas arde,
guardò el calor en el pecho,
sin dar la llama al semblante,
las lagrimas a los ojos,
ni los suspiros al aire.
Parecele a vuestra Alteza,
que fue mucho el ocultarse,
el vencerse, el resistirse:
mucho fue, pero repare
en que yo siendo muger,
en vez si de hazer alarde
del ser querida, pudiendo
desuanecerme sus partes
generosas, me negue
a estos aplausos vulgares,
callando su amor, note
quakes nouedad mas grande,
que su recato lo encubra,
o mi vanidad lo calle.
En este tiempo, señor,
vos asistente, yo afable,
vos puntual, yo cortès,
vos fino siempre en guardarme
del vulgo, yo siempre atenta
a que el honor de mi sangre,
ni con sospechas se injurie,
ni con indicios se manche.
Conuenimos en que Eluira
diesse a entender, mas si sabe
vuestra Alteza, claro està,
tan por menor estos lances;
de que sirue referirlos
segunda vez, ni acordarse,
que es Principe, yo muger,
vassallo leal mi padre,
mi estado el mas peligroso,
y el vulgo mas vigilante.
Passemos a lo que importa,
y escucheme, y no se canse,
que le he menester aora,
mejor Principe que amante.
Con. No es posible diuertirme,
porque de tus ojos salen,
ay Blanca. *Bla.* Pesia a mis ojos
quando mi honor persuade
vinamente mi peligro,
ellos con violencia facil
le diuierten, o le informan
menos seguras verdades.
Vuestra Alteza no los crea,
gran señor, mientras yò hable
haga esto por mi, o sino,
viue Dios, que me los saque.
Con. Bueno està Blanca. *Bla.* Señor,
ni os enoje, ni os espante,
quando mis ojos me ofenden,
que airada los amenaze.
Porque si la tirania
de vnos ojos puede, y haze,
ocasionando vn desseo,
que se deshonre vn linage.
Aunque ciegue mi hermosura,
mucho mas vendra a importarme
vn rigor que me assegure,
que vnos ojos que me infamen.
Con. Notable muger. *Bla.* Enrique
Aparte.
esto es quererte, y honrarte,
mucho me deue tu amor,
plegue a Dios que me lo pagues.
Con. Prosigue Blanca, que ya
sin diuertirme a mirarte.
Bla. Digo pues señor, que aparte
vuestra Alteza su razon
de su aluedrio, y repare,

que

Biblioteca Nacional de España

que fin pretende en su amor;
porque en las dificultades,
quien no preuiene los fines,
bien merece que le falten
los sucessos: vuestra Alteza
(claro està) no ha de casarte
conmigo, pues aunque es cierto,
que apurando calidades,
doña Blanca de Cardona
no cede a ninguno en sangre,
es Conde de Barcelona
vuestra Alteza, y es mi padre
vassallo suyo: y en fin
no es posible, que me engañe
yo a mi misma, de manera,
que en fuerça de ser mi amante,
crea que su amor le obligue
a que conmigo se case.
Pues pensar que a las lisonjas,
que a los ruegos, que al examen
de su amor, he de ser rosa,
cuya purpura fragante,
el que la buscò posible,
la solicitò cadauer.
No señor, porque si tiene
la rosa beldad que atrae,
tambien para su defensa
tiene espinas que la guarden.
Que aun la irracional belleza
tiene priuilegios tales,
que se cria en la defensa,
desde que al peligro nace.
Bien assi como el armiño,
candido copo del valle,
que por no ofender la nieue
del pellico, eligeantes
morir, que viuir, y ver,
que su honestidad se manche,
su candida piel se injurie,
y su pureza se vltraje.
De forma, que proseguir
en su amor, es empeñarle,
fingirle amor sin tenerle;
es engaño, no escucharle,
es peligrosa modestia,
callar, es morir casarme,
con otro quando me mira
vuestra Alteza, es culpa graue.
Y assi, señor, no me cuente,
la fama vuestro amor, basten
dos años de galanteo,
no desdiga, no profane
lo libre de vn aluedrio,
razones tan eficazes.
nada vale mas que el ruego
con la piedad, y no valen
mas que las leyes diuinas,
las passiones naturales;
obedezca el aluedrio,
quando ay preceptos que manden,
no siempre viua quexoso:
lo mejor no siempre arraltre
la razon el aluedrio,
Muestrese el valor, y anden
lo posible, y lo decente
parecidos, sino iguales.
Para quien es el vencerse,
sino para vn hombre grande,
que dueño de su fortuna
dentro de si mismo cabe.
Valgame con vuestra Alteza
lo que me ha querido, alcance
como adorada lisonjas,
como afligida piedades,
y como muger consuelos,
porque a los dos nos alaben
de que ha sabido vencerle,
y yo he sabido rogarle.

Con Mudo he quedado, y no tengo
(ay de mi) que replicarle: *Apa*
Blanca, jamas de mi amor
esperè el cielo lo sabe.
Ni mas premio que tenerle,
ni mas dicha que adorarle,

© Biblioteca Nacional de España

vinir, y amar solo quiero,
dexame que viua y ame.
Bla Y mi honor?
Con. No se assegura
en mi fè muda, y constante
el secreto, pues ha estado
mi amor en la noble carcel
del pecho, sin que a los ojos
por indicios, por señales
salga jamas.
Bla. No ay secreto,
no, que pueda assegurarse
del tiempo de la fortuna,
del amor de sus pesares,
de las sospechas de vn vulgo,
de los desuelos de vn padre,
ni de vn Principe en quien es
muchas lenguas el semblante.
Y desde que en Barcelona
se murmure que es mi amante,
queda en las lenguas de todos
muerto mi honor, porque nadie,
aunque mas piadoso quiera
boluer por mi, ha de juzgarle
poderoso, y desualido,
ni reportado, y amante,
y aun se esfuerça este peligro
despues que Enrique, a quien trae
consigo, a mi padre hablo,
para que con el me case;
y los dos se han conuenido,
y ya para efetuarse
esperan su gusto, y este
no ay razon porque les falte.
Enrique està disculpado,
porque piensa que es amante
de Eluira, yo no es posible
que la respuesta dilate,
sin hazerme sospechosa.
Vos no sufrireis desaires,
ni Enrique es hombre con quien
podrè segura casarme,
oyendo otro amor; juntad
aquestas dificultades,
y hallareis, que vna fineza,
sola, aunque muy importante,
os queda que hazer por mi,
que es venceros, y dexarme
libre, para que yo pueda.
Con. O, espera, que es dexarte,
que es sufrir que otro te quiera?
y yo de zelos me abrase.
Vès quantos inconuenientes
me has propuesto, pues mas facil
es atropellarlos todos,
que vencerme ni oluidarte.
Pues quando todos se junten
contra mi, sino bastaren
las ternuras, las finezas,
los rendimientos, las pazes,
con escandelos, con iras,
con rigores, con crueldades.
Bla. No prosiga vuestra Alteza
con la razon, ni lo acabe
tan en descredito suyo,
que despues quando se halle
quieto el animo, le pese
que su voz la pronunciasse.
Yo le he propuesto mis dudas,
tome pues tiempo bastante
para responderme a ellas,
porque es mi razon tan grande,
que la ha de reconocer
mayor, quanto mas pensare
en ella: y pues me encarece
tanto sus cuidados, passe
la dilacion por fineza,
que por lo menos es darle
ocasion para que buelua
otra vez a visitarme.
Con Admito, Blanca, el consejo,
pero me lo das de valde,
porque he de responder siempre
esto mismo.

Biblioteca Nacional de España

Blan. Por instantes
muda empeños el arbitrio
en las personas reales.
Con. El que elige lo mejor,
se obliga a no ser mudable.
Blan. Lo mejor es lo mas justo
en vn Principe constante,
y agora deme licencia
vuestra Alteza, porque es tarde.
Con. Ay de mi, quan imposible
está el remedio a mis males.
Blan. Quiera Dios q̃ mis desdichas,
ò se enmienden, ò se acaben.
Con. Vn Bolcan lleuo en el pecho.
Blan. El cielo libre a mi amante:
no os vais, señor? *Con.* Ya me voi.
Bla. Viuid felizes edades.
Con Mas vale si he de perderos.
Bla. Que dezis?
Con. Que el cielo os guarde.

Vase cada vno por su puerta, y salen Otauio y Dorotea con manto, y trae ella vn papel en la mano, y Defuan azechandolos, sin que ellos le vean.

Dor. Siguiendote he venido
desde tu casa, pero no he podido
alcançarte hasta aora: este de Eluira.
Ota. De Eluira? *Do.* Si señor.
Ot. Mucho me admira.
Dor. Por què? *Ota.* Porque juzgaua
yo, que en mejor esfera se abrasaua
el sol de su hermosura.
Dor. No ofendas su lealtad, y tu cordura,
porque Eluira, señor, que amante espera,
se abrasa en ti, que es su mejor esfera.
Def. Por mas que disfraçarse ha querido
la criada de Blanca, no ha podido,
y viue Dios, que el traje me señala,
que ha salido de mala,
o de buena ha salido,
porque pienso que a mala se ha metido.
Dor. Mira que estàs haziendote esse agrauio.
Def. La criada de Blanca con Otauio?
Dor. Esto no es para aqui, lee, y responde
al amor con que Eluira corresponde.
Ota. Leo, aunque burle Eluira mis cuidados.

Lee el papel Otauio a solas.

Def. Papelito, esto mas, zelos firmados,
quando mi amo entrarse ha pretendido
en la orden estrecha de marido;
pues no ha de professar por Dios eterno,

© Biblioteca Nacional de España

cruel estafetilla del infierno,
que si amante de Blanca, y su hermosura
pensò botar clausura,
sabiendo esta insolencia,
ni botarà clausura, ni paciencia.

Ota. Yo he leido, y me manda tu señora
que le vea esta noche; buelue aora,
y di que harè su gusto.

Dor. Eres cortès. *Vase Dorotea.*

Ota. Obedecerla es justo;
que me podrà querer aora Eluira,
quando sè que la mira
el Conde, aunque de mi se ha recatado,
y mas de alguna noche le he encontrado
con Enrique a su puerta?
mas que importa, que importa, que sea cierta
mi duda, si es Eluira quien me llama,
su honor quien ruega, mi temor quien ama,
y ciegos de llorar los ojos mios,
aman su engaño, y temen sus desvios.

Des. Blanca, Otauio, y papel, lindo reclamo,
ya rabio por dezirselo a mi amo,
pero bien puede ser, verdades curso,
aunque a estas tablas se le altere el curso,
que a los lacayos quoque les es dado
el soliloquio, y el paloteado.
Bien puede ser que sea
Eluira a quien Otauio galantea,
y no Blanca, es verdad, pero si el Conde
ama a Eluira, que a Otauio corresponde,
dirèle al Conde que los dos le infaman,
aunque me meta en lo que no me llaman.
Pero el Conde sale aqui,
y viene Enrique con èl.

Ota. El Conde sale, ha cruel,
vengueme el amor de tì.

...e el Conde, y don Garcia, y Enrique.

...Gar. Digo, señor, que he casado
a Blanca, y que solo espero
vuestra licencia. *Con.* Yo muero:
bien està.

d.Gar. Sè que la he dado
marido, su ygual, que Enrique
es tan bueno como yo,
y mi nobleza buscò
quien su estimacion publique.

© Biblioteca Nacional de España

Con. Tambien fuera bien, Garcia,
que vuestra eleccion supiera
yo primero, porque fuera
primera eleccion la mia,
pero vos lo aueis mirado
mejor. *D. Gar.* Vuestro gusto.
Con. Primo, que ay de nueuo?
mal reprimo *Aparte.*
este ardor disimulado.
Enr. Parece que a D. Garcia *Apar.*
le hablò con desabrimiento
el Conde en mi casamiento,
y rezelo.
Con. Ay Blanca mia. *Apar.*
Enr. Cò mil pensamientos lucha *Apa.*
mi amor.
Con. Esto me conuiene. *Apar.*
Otra. Disgustado el Conde viene.
Con. Enrique?
Enr. Señor? *Con.* Escucha.
Su desatencion me admira,
y della me he de valer,
porque no me estorue el ver
esta noche a doña Eluira. *Apa.*
D. Gar. El Conde se ha puesto a hablar
con don Enrique, y infiero,
que hablan de su vida, quiero
darles a los dos lugar. *Vase.*
Dif. Pareceme que me quedo
con mi mala nueua, pues
yo se la darè despues
a Enrique, si aora no puedo.
Dexemosle que sossiegue,
que vna mala nueua es llano
que llega siempre temprano,
por tardissimo que llegue. *Vase.*
Con. Digo pues, que vn caualliero
rico, noble, se ha amparado,
de mi fauor, y prendado,
para que yo sea tercero
con Blanca en su casamiento:
Por esso quando lo oi
a don Garcia, respondi
con aquel desabrimiento,
pesandome de que tuuiesse
tratadolo antes contigo.
Enr. A saber yo. *Co.* No lo digo,
Enrique, porque te pese
de la fortuna en que estàs,
sino por darte a entender
la causa que tuue, y ver,
quien tiene adquirido mas.
Y assi pues es tan discreta
Blanca, y la aura declarado
ya a su prima su cuidado,
porque no ay cosa secreta
entre las dos: oy verè,
Enrique, a mi Eluira bella,
yendo tu conmigo, y della
sin embaraços sabrè
de Blanca la inclinacion:
porque siendo preferido
el que ella huuiere elegido,
mude el otro de aficion.
Yo no falte a lo que es justo,
obre bien la intencion mia,
quede honrado don Garcia,
y case Blanca a su gusto.
Enr. Pues si espera vuestra Alteza
a que ella elija, yo sè,
que en su estimacion tendrè,
pero en mi serà baxeza
la presuncion. *Con.* Que dezias?
yo muero si el me responde. *Apa.*
Enr. Mucho me examina el Conde,
despacio sospechas mias. *(Apar.*
Con. Pero aqui està Enrique, y tanto
me lleuò fuera de mi
mi pena, que me rinde,
de mi descuido me espanto.
Enrique, esto queda assi,
esta noche iràs conmigo.
Enr. Tu esclauo soy.
Con. Y o tu amigo.

Enr.

© Biblioteca Nacional de España

Enr. Yràs esta noche? *Con.* Si.
Enr. Pues yo te aguardo,
Con. A Dios. *Enr.* Cielos,
a Blanca, quiera el amor,
que se engañe mi temor
en sus dudas, y en mis zelos.
Con Quanto mas pienso mis males,
me parecen mas y menos,
sè de mi, porque estàn llenos
de peligros desiguales.
Yo no he de poder conmigo
no querer a Blanca, pues
ser con ella descortès
tampoco, porque desdigo
al decoro, y la piedad
de vn Principe generoso
velle a mi casta dichoso,
a Enrique; es mucha bondad.
Echarle de Barcelona
es escandalo mayor,
manifestarle mi amor
es no estimar mi persona.
Y confessar que le temo,
no temerle es impossible,
lleuarle es pena terrible,
no lleuarle es loco estremo.
Porque auerme acompañado
siempre, y escusarme aora,
es dezirle lo que ignora,
y hazerle andar con cuidado.
Ver a Blanca es obligarme
a responderla, escusar
este lance es intentar
consumirme, y acabarme.
Pues que medio he de elegir,
con que a Enrique no le ofenda
en el honor; Blanca entienda
mi fè, y yo pueda viuir.
Cielos si esto no ha de ser,
quiteme vuestro rigor,
o los zelos, o el amor,
o la vida, o el poder. *Vase.*

Sale Blanca sola.

Bla. Ya que mis mudos agrauios
fueron de mi amor despojos
mis enojos,
salgan del pecho a los labios,
y del silencio a los ojos:
que no es mucho que oprimidas
mis penas calificadas
por guardadas
me consuelen referidas,
pues me afligieron calladas.
Ay Enrique, ay dueño mio,
como (ay de mi) es tan violento
mi tormento,
que se corre el aluedrio
de no tener sufrimiento.
Yo amo a Enrique, y tengo honor,
y quando su fè acredito,
otra permito,
para que en mi sea fauor,
y en su sospecha delito.
Si el Conde en su amor prosigue,
y Enrique le està assistiendo,
y yo sufriendo,
que importa que yo le obligue,
si èl piensa que yo le ofendo.
Buena me ha puesto el amor,
pues aunque lleue adelante
el ser constante,
a riesgo tengo mi honor
en las dudas de mi amante.
Y auenturada su vida
en la indignada grandeza
de su Alteza,
mi fè no ha de ser creida,
y lo ha de ser mi flaqueza.
Huygo el mal, por el bien lloro,
y en quanto firme padezco,
no merezco,
porque engaño a quien adoro,
y obligo a quien aborrezco.
Quien le harà creer a Enrique,

que

© Biblioteca Nacional de España

que en el cubrirle otro amor
fue fauor?
por mas que lo califique
su peligro, y temor.
Teniendo a Enrique engañado,
ofendo su calidad,
es verdad,
pero auerle confessado,
fuera costosa lealtad.
Resistir el galanteo
del Conde, fuera indignarle,
desengañarle
no fue reprimirle, y creo
que no ha de ser reportarle.
Entre vn mal, y otro penoso,
no sè qual para mi ha sido,
mas creido
vn amante rezeloso,
o vn poderoso ofendido.
Pues aunque intente mi amor
al Conde desengañar,
y assegurar
sus sospechas, y mi honor,
no nos dà el Conde lugar.
Con que no ay razon, ni ay medio
para aclarar desengaños
tan estraños,
o! que huye el remedio,
o! que alcançan los daños.
En fin no es posible huyr
la muerte, la infamia, el llanto,
Cielo santo,
si el padecer es morir,
no dure mi vida tanto.
Para vna vida rendida
guardais tantos desconsuelos,
hazed cielos,
o que se acabe mi vida,
o se acaben mis desvelos.

Salen Eluira, y Dorotea.

Elu. En fin dixo, que vendria
esta noche? *Dor.* Si señora,

Elu. Ay dueño del alma mia,
oy verás que quien te adora
engañarte no podia:
ten cuenta pues Dorotea,
por si viene. *Dor.* Bien està.
Elu. Por el patio me hallarà,
y quando alguno le vea,
por el jardin se saldrà.
Bla. Eluira?
Elu. Blanca, que hazias?
Bla. Conmigo a solas estaua
pensando las penas mias.
Elu. Todo con viuir se acaba.
Bla Estas crecen con los dias.
Elu Hablastele al Conde?
Bla. Si.
Elu. Y te ha respondido? *Bla.* No.
Elu. Pues que temes?
Blan. Ay de mi!
Elu. Harto mas padezco yo,
y sin causa. *Blan.* Como assi?
Elu. Como tu a Enrique le callas,
que el Conde te tiene amor,
y en ti el callar es mejor,
porque empeñada te hallas
en sus dudas, y en tu honor.
Tu encubres vna verdad,
que a saberse con certeza,
peligraua tu lealtad,
y esto parece fineza,
siendo en ti comodidad.
Pero yo que tengo amor,
del Conde, no tengo parte,
y tengo por obligarte,
auenturado mi honor.
Mejor me podrè quexar,
Blanca, pues me llego a ver
en vn precisso pesar,
donde es forçoso el perder,
y nunca puedo ganar.
Blan. No pierdas el beneficio,
encareciendole, Eluira,

que

© Biblioteca Nacional de España

que el que es liberal de oficio,
el don en sus manos mira,
mas no en su boca el indicio.
Y assi aunque no satisfaga
el que le recibe, sobra
su encogimiento por paga,
pues quien le dize le cobra,
y quien le escucha le paga.

Elu. Prima, no te has de enojar,
de que viendote afligir,
te quiera yo consolar,
con traer, y conferir
junto al tuyo mi pesar,
porque a la verdad naci
tan tu amiga, que hatè mas
por tu gusto que por mi.

Blan. Eres mi amiga, y jamas
esperè menos de ti.

Salen el Conde, Enrique, y Dorotea.

Dor. Nunca para vuestra Alteza,
ay puerta cerrada.

Con. Enrique?

Enr. Gran señor? *Con.* De mi fineza
puedes fiar, que ella aplique
el remedio a tu tristeza.

Blan. El Conde.

Elu. Sin duda viene
a responderte. *Enr.* Señor,
quien en sus tristezas tiene
tan discreto valedor,
gran fortuna se previene.
O quien la pudiera hablar
a Blanca, quien aduertir
de mi pena, y mi pesar,
pero esto es morir, y amar,
esto es callar, y seruir. *Vase.*

Elu. Blanca a Dios.

Blan. Ay prima, ya
saber el alma desea
la respuesta que me dà.

Dor. Señora? *Elu.* Que ay Dorotea?

Gar. Otauio en el patio està.

Elu. Pues vamos, porque has de abrir
luego del jardin la puerta,
porque si acierta a venir
mi tio, hallandola abierta,
se pueda Otauio salir.

Vanse Eluira, y Dorotea, y hablan aparte los dos, cada vno de por si.

Con. Hasta que llegue a mirar
a Blanca, me parecia
que no me auian de faltar
razones, y que tenia
mil respuestas que la dar.
Pero luego que la vi,
me turbè, y enmudeci,
ni se hablar, ni aun mirar sè,
porque en publico oluidè,
quando a solas discurri.

Blan. El Conde es tan gran señor,
que no ha de querer vsar
violencias contra mi honor.

Con. Ya no lo puedo escusar:
Blanca? *Bla.* Señor?

Con. Ya mi amor,
mi obediencia, o mi locura,
o todo, pues llegò a ser
la fuerça de tu hermosura,
tal me trae a responder
a tus cargos. *Blan.* Bien segura
en vuestra gracia, y valor
està mi vida, señor.

Con. Digo pues, pierdo el sentido, *Ap.*
Digo, Blanca, estoi perdido.

Blan. Que dizes?

Con. Que tengo amor.

Blan. Ya lo sè, pero aduertid.

Con. Que he de aduertir si conoces?

Habla don Garcia desde adentro.

d.Gar. Hidalgo esperad, oyd.

Con. Es tu padre el que dà vozes?

Bla. No està en casa, proseguid.

Sale Enrique.

Enr. El Conde està con Eluira,

y a

Biblioteca Nacional de España

y a don Garcia le he oido
dar vozes, quiero auisarlos,
pero ay Dios, que es lo que miro!
Blanca con el Conde a solas,
el Conde tan diuertido,
ella, ay de mi, tan hallada,
Eluira sin assistirlos,
don Garcia alborotado,
mi amor ciego, y yo muy fino:
valgame Dios! que de cosas
he pensado, y he sentido.

Con. Enrique? *Enr.* Señor?

Con. Que es esto?

Enr. Que a don Garcia he sentido
dar vozes, que entrè a auisarte
(ha mudable) y que imagino *Apa.*
que nos vio a los dos entrar.

Con. Fuerte lance.

Blan. Gran peligro,
y para mi el mas costoso,
pues aueriguados, miro
en el semblante de Enrique
sus zelos.

Con. Mal ofendido *Apar.*
tengo a Enrique, y me ha pesado
de que a solas me aya visto
con Blanca, q̃ harè? *Enr.* Eran estos
los embaraços precissos
de hablarme?

Blan. Aqui de mi amor
que para el riesgo se hizo
el ingenio, y la presteza,
pues con el estorno mismo
con que el pudiera alargar
su casamiento conmigo,
he de adelantarle yo.
Señor, mi padre ha sabido,
que ay gẽte aqui dentro, es cierto
que no ha de dexar retiro
que no vea, y pues no es justo,
que os halle a solas conmigo
en mi quarto, y a estas horas,
en este aposento mio
os entrad, quedando Enrique
por dueño de sus indicios.
Que pues los dos han entrado,
que sea Enrique mi marido,
es menor inconueniente
echarle en tal peligro
a su amor esta fineza,
que a mi honor este delito.

Enr. Vuestra Alteza no se esconda,
gran señor, que yo no he dicho.

Blan. Enrique, aora no estamos
para andar mudando arbitrios,
el mejor es el mas breue.

Con. Yo Blanca, a nada replico,
por tu honor, y por tu padre, *Vase.*

Enr. Yo he de perder el juyzio.
Ha la dentro don Garcia.

d. Gar. Suelta Eluira, o viue Dios,
que haga vn estremo contigo:
saca vna luz deste quarto.
Salen don Garcia, Eluir., y Dorotea.

Elu. Espera Señor. *d. Gar.* Yo he visto
entrar vn hombre aqui dentro,
y aunque viejo, tengo brios
para, Señor don Enrique
en mi casa? mal resisto
el enojo, y la vengança,
quando yo reconocido
a vuestra sangre os ofrezco
a mi hija, y facilito
la intercesion con el Conde.
Vos con medios tan indignos,
y escandalos tan costosos,
al honor de Blanca, al mio,
y al vuestro tambien vsais
tan mal de todo.

Bla. Corrido *Apar.*
està Enrique, y yo mortal.

Elu. Notable ventura ha sido *Apar.*
poderse escapar Otauio,
sin que le viesse mi tio:

cierra

cierra el jardin, Dorotea.
d.Ga. Mucho a Enriq̃ le he reñido. *Ap.*
Gar. Que he de hazer, pues si declaro *Apa.*
para abonar mis disinios,
que no soy yo el hombre a quien
entra buscando, le obligo
a que mire el quarto, y halle
al Conde, que està escondido.
Finalmente vengo a ser
reo, y actor de vn delito,
que si le niego me agrauio,
y me ofendo si le digo.
Pues conceder la sospecha,
y obligarme a ser marido
de Blanca, quando en mis zelos
tantos riesgos examino,
es resolucion culpable,
pero entre tantos peligros,
saquele yo aora al Conde
de vn desaire tan indigno,
que despues nadie en mi afrenta
ha de forçar mi aluedrio.
Señor don Garcia, tanto
vuestro disgusto he sentido,
que quisiera (si por Dios)
no auer entrado, ni visto
a Blanca, porque quien tanto,
como yo, desea seruiros,
por no daros vn pesar,
no se buscara vn alivio.
Vine a veros, para daros
cuenta de que ya aduertido,
el Conde en nuestro concierto,
obligado a los seruicios
de mi casa, y de la vuestra
(que los Principes inuictos,
nunca mas lo son, que quando
honran a los suyos) vino
en mi casamiento: vltima
sola Blanca, yo muy fino,
la ocasion muy a la mano,
el riesgo no preuenido,
vos ausente, ciego amor,
juzgad si con lo que he dicho
queriendo bien a vna dama,
hizierades vos lo mismo.
d.Gar. Aunque deuiera ofenderme,
Enrique, de que atreuido
profanassedes en Blanca
lo sagrado deste sitio.
Como a hijo os reprehendo,
y os perdono como a hijo,
y si hasta aqui vos, y yo,
a fuer de nobles, quisimos
con interuencion del Conde,
y no por otro camino,
disponer nuestros conciertos,
ya es forçoso, ya es preciso:
pero esto no es para aqui.
Enrique venios conmigo.
Enr. Esto es peor, porq̃ el Cõde *Apa.*
queda acà dentro escondido,
y Blanca, mienten mis zelos,
y miento yo si imagino,
que en su opinion.
d.Gar. No venis,
Enrique? *Vase.*
Enr. Cielos diuinos,
solo contra mi indignados:
ay Blanca, ay Conde, ay amor,
ay zelos, ay honor mio,
a buen tiẽpo mi vida aueis traido
pues hallo el daño huyendo del pe (ligro.
Vase.
Bla. Llorando se entrò, y me dexa
el coraçon afligido.
Sale el Conde.
Con. Aora que puede el alma
de tus engaños fingidos,
quexarse culpando, *Bla.* Espere
vuestra Alteza, y aduertido
de mi honor, y el de mi esposo,
no ofenda el blason antiguo
de Cardonas, y Moncadas.

Biblioteca Nacional de España

Ya es Enrique mi marido,
si hasta ahora temerosa
de su poder he admitido
con lisonjas aparentes,
galanteos permitidos,
ya son agenos mis ojos,
ya tengo dueño a quien rindo
el alma, y yo no he de dar
a otra atencion mis sentidos:
y assi no ay medio, señor,
ni le siento, ni le admito
entre morir, o casarme.

Con. Oye mi bien, dueño mio.

Blan. Perdoneme vuestra Alteza,
si grosera me desuio,
sin responderle, aunque pienso
que con desaires le obligo,
porque zeloso, y amante,
poderoso, y despedido,
es fuerça biendome agena,
que entre quexas, y suspiros
tuerça su decoro el llanto,
y abaxe su semblante el brio,
o el despecho, o el enojo:
y pues ya con lo que ha visto,
fuera culpa el estimarlo,
será lisonja el no oyrlo.
Eluira acompaña al Conde. *Vase.*

Con. Si và mi dolor conmigo,
yo basto para mis males.

Elu. Gracias a Dios, que han salido
libres mi vida, y honor,
de tan ciego laberinto.

ACTO SEGVNDO.

Salen Blanca, y Dorotea.

Blan. Dime otra vez, Dorotea,
y otras muchas lo que passa.

Dor. Que busquè a Enrique en su casa
tercera vez. *Blan.* Quien desea
boluer a escuchar su mal
sino yo, y dime, te hablò
Desuan? *Dor.* Y me le negò.

Blan. Que en fin viste a Enrique?

Dor. Ay tal
porfiar, digo señora,
que antes de llamar le oi,
y que se escondiò de mi.

Bla. Que assi ofenda a quien le adora?

Dor. Y agradeceme que callo
cosas, que si las supieras,
o oluidaras, o murieras,

Bla. Pues dilas, porque me hallo
a tiempo que pagarè
los desaires que haze Enrique
conmigo, porque no aplique
mas diligencias mi fè.
Y cuentamelo de modo,
que me ofenda mas, y crezca
el pesar, y lo padezca
el alma, y me aflija todo.
Que quizà el verme ofendi
quando ruego enamorada
si no muriere de honrada,
oluidarè de corrida.

Dor. Digo, que lo oi, y despues
para llamar mas segura,
le vi por la cerradura
de la llave: llamè pues,
negaronme a Enrique, y vi
su espada, capa, y sombrero,
puesto en vna silla: quiero
entrar a buscarle, y alli
fue el turbarse los criados,
y el enfurecerme yo,
pero nada me valio.
Y enfin dexando apurados
todos los indicios, viendo
que en vano era mi porfia,
le dixe que yo sabia,
que Enrique me estaua oyendo.
Y assi pensaua contarte
quanto auia visto: y Desuan

con

con vn burlesco ademan,
dixo. Dexa de cantarte,
porque no te ha de seruir
que te oyga, si es mi señor
de los sordos el peor,
digo, el que no quiere oyr.
Supe tambien, que no ha buelto
Enrique a Palacio mas,
y que en no bolver jamas
a su Alteza, le ha resuelto.
De donde puedo inferir,
que es verdad quanto has pensado,
y que el Conde le ha mandado
apartarse, y desistir
de su amor: este es señora,
el fin que tienen tus dichas.
Blan. Agora, agora desdichas,
pesares aora, aora.
Mas ay que llego a aduertir,
que vn pesar, y otro pesar,
ninguno basta a matar,
y todos saben herir.
Viòse traicion semejante
en vn hombre bien nacido?
Enrique ingrato, y querido,
y yo ofendida, y constante,
el aborrecer, y huir,
y yo rogar, y querer:
o mal aya la muger,
que su amor llegò a dezir
jamas, porque el mas rendido
amante, el mas lisonjero,
tarda en ofender grossero
lo que en juzgarse querido.
Y fuera menos violencia,
en quien jamas vio su dicha,
padecerla por desdicha,
que morir por diligencia.
Pues no ha de alabarse el Conde,
ni Enrique, ni la fortuna,
ni el amor, que en su importuna
accion mi lealtad se esconde.
Porque para las porfias
del Conde, tengo mi honor,
para el grossero temor
de Enrique, las ansias mias.
Para la fortuna tengo
el no tener que perder,
y para el amor, el ser
yo quien de mi amor me vengò.
Llore pues, pero no tanto,
que elija el llorar por medio
para arder desde el remedio
lo que se ha de dar al llanto.
Mi amor este alivio dexa,
que aunque le assegure el labio,
donde el dolor es agravio,
no es desahogo la quexa.
Dorotea, yo he llegado
al estado que has sabido,
sin ser culpada he creido,
que el Conde se ha declarado
con Enrique.
Dor. Ser podia,
mas que intentas?
Ela. Dorotea,
parezca delito, y sea
fineza la verdad mia.
Ocasion he de buscar
de ver al Conde, y si fue
muda hasta aora mi fè,
pues sè morir, sabrè hablar.
La voz sola me quedò,
pierdase, pues me perdi,
porque no ha de auer en mi
nada que sea mas que yo.
Salen Otauio, y Elvira.
Ota. Segun esto, yo me holgàra,
que el Conde, y Blanca se vieran,
porque los dos dispusieran,
como Enrique se quietara.
Elv. Blanca està aqui.
Ota. Pues señora,
serà bien hablar con ella

Biblioteca Nacional de España

del Conde *El*. Si, y ofrecella
su fauor puedes aora.
Dor. Disimula.
Bla. Mal podrè.
Elu. Blanca? *Bla*. Eluira?
Elu. Disgustada
parece que estàs.
Bla No es nada.
Ota. Si de mi os guardays, me yrè,
Blanca, mas quiero aduertiros,
que sè vuestro mal, y espero
que yo he de ser el primero
de quien aueis de seruiros,
si le quereis remediar.
Elu. Prima en vano es recatarnos
de Otauio, que ha de ayudarnos,
y es por quien ha de passar
qualquier medio q̃ oy se intente,
para quitar el cuidado
de Enrique, pues le ha contado
su ausencia el Conde, y la siente,
por el riesgo de tu honor,
tanto que te ofrece aqui
su persona.
Bla. El Conde? *Ota*. Si Blanca.
Bla. Luego no es su amor,
su persona, su crueldad,
sus zelos, y su violencia,
causa de la injusta ausencia
de Enrique?
Ota. Blanca, mirad
que no os merece essa ofensa
la atencion con que procura
el Conde dexar segura
vuestra opinion, quando piensa
como Principe vencer
su passion, assegurar
a Enrique, y aun procurar,
que siendo vos su muger
quedeis seguros los dos.
El. Yo sè que se ha declarado
con Enrique, y el de honrado
se retira. *Ot*. No por Dios,
antes viendo os lastimada,
y a Enrique mal ofendido,
dessea compadecido
de vuestra fortuna ayrada
poner el proprio el remedio,
pues en el se ocasionò
la sospecha, y juzgo yo,
que era el mas seguro medio
veros con el Conde *Bla*. Quien,
quando, para que, o adonde
me he de ver yo con el Conde,
Elu. Prima repara.
Bla. Tan bien
con sus visitas me ha ydo,
que le quiera ocasionar
a mi opinion vn pesar,
quando de otro aun no he salido?
No Eluira ya por mi mal,
que soi desdichada sè,
ya me perdi, ya enojè
a Enrique, ya desleal
al decoro de mi fama
me aborrece, ya no espero
satisfazerle, ya muero
de su yelo, y de mi llama.
Ya sè que el Conde es señor,
y que me deue amparar,
pero si me ha de costar
este remedio el temor
de verle al Conde en mi casa,
y que lo llegue a saber
Enrique, mas quiero arder
en el fuego que me abrasa,
que apagarle con disculpa,
y assi mi temor ordena
no preuenir esta pena,
por no aumentar esta culpa.
Elu. Forçoso es que te replique,
y aduierte, que no es buen medio
no valerte de vn remedio,
q̃ ha de hazer dichoso a Enrique.

© Biblioteca Nacional de España

Tu no le has de aborrecer,
tu honor te ha de assegurar,
el, o no se ha de casar,
o se ha de satisfazer.
Tu le ruegas, el se esconde,
y el remedio deste error
es satisfacer su amor,
pues quien podrà fin el Conde,
porque a ti no te ha de oyr,
a mi no me ha de creer,
Otauio no ha de poder
su sospecha desuadir.
El tiempo ha de hazer mayor
cada dia este pesar,
y tu no has de declarar
a tu poder tu temor.
Y assi el mas precisso modo
de abonar tu honor, es ver
luego al Conde, y disponer
medios que lo abracen todo.
Quedarà firme tu amor,
tu casada, libre el pecho,
don Enrique satisfecho,
y assegurado tu honor.

Ota. Parecem e que procura
vuestra honor Eluira *Dor.* Aora,
en que reparas, señora,
y mas quando estàs segura
de que Enrique venga a verte,
quando aun buscado se esconde.

Bla. Otauio, bien se que el Conde,
si atiende a quien es, y aduierte,
que por su ocasion estoy
lastimada, y ofendida,
su honor, su estado, y su vida
deue arriesgar: mas no soy
tan vana que me lo crea,
tan facil que me assegure,
ni tan necia, que procure
no pensar si lo desea.
Y si ha llegado a creer,
que es creer, a sospechar,
a fingir, ò a imaginar,
que el verle yo pudo ser
sombra, indicio, ò presuncion
de algun agrado. *Ota.* Señora,
solo atiende el Conde aora
a abonar vuestra opinion.
Que esto es lo que deue hazer
el que se precia de honrado,
quando tiene auenturado
el honor de vna muger.
Porque en la mas viua llama
permitidos solo estan
los empeños del galan
hasta el honor de la dama.

Bla. Pues Otauio, ya que aduierte
el riesgo en que estoy, y el Conde
ya que a quien es correspondo
en vn peligro tan fuerte,
me valdrè de su valor
contra mi desdicha, pues
por amante, por cortes,
por galan, y por señor
deue ampararme, y de vos
lo fio. *Ota* Creed tambien,
que procuro vuestro bien,
y el de Enrique.

Elu. Otauio a Dios.

Ota. El os guarde.

Bla. Dorotea
ten cuenta, porque vendrà
el Conde. *Dor.* Pues entrarà
sin que ninguno lo vea?

Vase Otauio por vna puerta, y Eluira por otra.

Vase.

Blan. Digo mi mal, mi pena no se entiende,
viuo sin alma, adoro sin ventura,
zeloso el Conde mi quietud procura,
amado Enrique mi lealtad ofende.

Mi

Biblioteca Nacional de España

Mi ardor me yela, tu temor me enciende,
en mi es fineza, lo que en èl locura,
todo, mi presumpcion me lo assegura,
y nada, mi ventura comprehende.
Amor, pues muera, con llorar te obligo,
cielos, pues fiel vuestra piedad imploro,
penas pues vuestras iras no mitigo:
Lograd las ansias, con que a Enrique lloro,
persuadid la verdad con que le sigo,
ò quitadme la fe con que le adoro *Vase.*

Salen Enrique, y Desuan de noche.

Def. En fin te has determinado
a verte con Don Garcia?
Enr. Si, porque era cobardia
despues de auerme negado,
embiandome oy a pedir
Don Garcia en vn papel,
que venga a verme con el
a su casa, no venir.
Def. Y como piensas hablarle,
de yerno cabizcaido,
ò de amante despedido?
pues si llegas a quitarle,
el mi señor, me parece
que en furecido te habla,
que se endemonia, se endiabla,
se ensayona, ò se ensuegrece.
Enr. Que ignorancia: entra a auisar,
que estoy aqui a Don Garcia.
Def. Voy, pero saber querria
en esto de ver, y hablar
a Blanca si ay ocasion:
como te và? *Enr.* Bien, porque
ya en mi vida la verè.
Def. Notable resolucion,
pero no se compadece
proponer no verla mas,
con estar adonde estàs
aora, antes me parece
que hablaras recio al entrar,
y por si te llego a oir,
saldras despacio al salir,
y entonces te ha de pesar
cada pie vn quintal.
Enr. Que poco
sabes de honor. *Def.* Es verdad,
pero tu de voluntad
sabes menos. *Enr.* Quanto toco
me afrenta en mis zelos, quando
tan a mi costa estoi viendo,
que el Conde me està ofendiendo,
que Blanca me està engañando.
Y fingiendo que ama a Eluira,
el Conde la tiene amor
a Blanca, y quando mi honor
confiando se retira
a sentir el no poder
estar con ella, creyendo
que lo mismo està sintiendo
Blanca (ay de mi) llega a ser
su culpa tan euidente,
que con facil persuasion
me niega a mi la ocasion,
y al Conde se la consiente.
Para mi se hizo el temer,
el huir, el rezelar,
y para el Conde el hablar,
el permitir, el querer.
Tan desiguales estremos
caben en vn alma, y puede
amar, que Blanca se quede
a solas: pero dexemos
de darle a vn pecho afligido
esto mas que padecer,

pues

pues quando es su culpa el querer,
es pena el auer querido.
Y assi no me acuerdes mas
la causa de mi mal, dexa
de renouar vna quexa,
de que no espere jamas
consuelo, o satisfacion:
Blanca es muger, y me oluida,
soy noble, y està ofendida,
y aumenta mi indignacion,
si me acuerda su desden:
esta es accion natural,
y no quiero pensar mal
de lo que he querido bien.
Con. Viue Dios que lo has tomado
muy de veras. *Enr.* Si està lleno
el coraçon del veneno,
que el Cõde, y Blanca me hã dado,
es mucho que por los ojos,
y por la boca se salga,
sin que la modestia valga
a reprimir los enojos?
No Desuan *Des* Tienes razon,
mas como estando compuesto
de amor tu pecho, tan presto
se ha llenado el coraçon
de sospechas? no podian
resistir, si lo intentavan,
las finezas que se estauan
a los zelos que venian?
Y aun por ser mucho el amor
que tuue a Blanca, este oluido
nueuamente introduzido
es tanto, porque al fauor,
a la fineza, al agrado,
precediendo la sospecha,
quedò aquella fè desecha,
aquel sol tiranizado.
Trocado mi coraçon,
y su lealtad ofendida,
siendo deshonra creyda,
quando fue dulce aficion.
Y como el que vn vaso tiene
lleno de vn licor sabroso,
si echan de otro venenoso
cantidad menor, se viene
a apoderar el veneno
de todo el licor, de modo
que el vaso es veneno todo,
y està de ponçoña lleno.
Assi el pecho, aunque se vio
lleno de amor, alimento
dulce de mi pensamiento,
luego que en el se mezclò
el veneno de los zelos,
creciendo su tirania,
quando fue dulce alegria,
boluio en amargos desvelos.
Y es, porque sabe tardarse
menos, si llega a aduertirle,
vn daño en introduzirse,
que vna dicha en acabarse.
Des. Al discurso me acomodo,
y aunque hasta aqui le dudè,
le admito, y le esforçarè
con vn simil a mi modo.
Comiste acaso auellanas,
y al gustar de su comida,
no has partido vna podrida,
despues de quarenta sanas:
y aquel mal sabor es tal,
que te haze arrojar tambien
las que te supieron bien,
porque vna te supo mal?
Pues aplicado a tus zelos,
si es que el efeto has sentido,
aunque yo nunca he creido
que sean verdad tus rezelos,
Quanto al Conde, antes me ajusto
a que Blanca corresponde
a Otauio, y que trata el Conde
su casamiento, y su gusto.
Porque darle la criada
de Blanca vn papel, y luego

© Biblioteca Nacional de España

por la noche, entrando ciego,
a dexar aueriguada
la sospecha don Garcia,
auerle visto primero
en el patio hazer terrero
a vna reja, donde auia
gente, y dando yo a la calle
la buelta, verle salir
por el jardin, y encubrir
de mi su rostro, y su talle.
Baltantes indicios son
para pensar que es Otauio,
y no el Conde el que a tu agrauio
ò a tus zelos dà ocasion.

Enr. Mas de vna vez he dudado,
si, que pueda ser el Conde
a quien Blanca corresponde,
porque desde que enojado
de aquesta casa salí,
y al Conde con Blanca hallè,
como en Palacio no entrè,
ni a ver Blanca bolui,
desta calle no he faltado
noche ninguna, y no ha auido
sombra que pueda auer sido
ocasion de algun cuidado.
En cuyos mudos desvelos,
Blanca empeñada se vea,
mas doy que el Conde no sea
dueño falso de mis zelos.
Doy que sea Otauio el galan
de Blanca, serà por esso
menos culpable suceso,
y en mi engaño, no Desuan.
Ya quise a Blanca, y creî
que era firme su belleza,
ya me dio zelos su Alteza,
ya en las dudas consenti.
Negùeme a Blanca, a su padre,
y al Conde, a Blanca por ver
que en mi honor no puede auer
satisfacion que me quadre.
A su padre, porque yà
zeloso, y honrado intento
estoruar yo el casamiento,
que el facilitando està
al Conde, porque es mi dueño,
y no le he de ocasionar
a su amor otro pesar,
y a mi lealtad otro empeño.
Y pues se niega mi fama
a vna beldad que me niega,
a vn amigo que me ruega,
a vn Principe que me infama.
Y finalmente al poder
de mi propia voluntad,
que no es la dificultad
donde ay menos que vencer
en el lance peligroso
donde empeñado me ves,
me disculpare cortes,
no me casarè zeloso.
Entra, pues, y a Don Garcia
di, que aguardandole estoy.

Def. Voy. *Enr.* Espera.

Def. Ya no voy.

Enr. Vn hombre sale, desvia.

Sale Don Garcia.

d Gar. Ya tarda Enrique, y crei
que anduuiera mas cortes.

Def Llega, que dudas si es.

Enr. Señor Don Garcia, aqui
me teneis. *d. Gar.* Enrique seais
bien venido, y ya colijo,
que es verdad que sois mi hijo.

Enr. En que?

d. Gar. En lo que me costais,
pues desde la noche, quando
con Blanca os hallè, jamas
Enrique os he visto mas
en mi casa: y preguntando
por vos en Palacio, oì
dezir, que no aueis entrado
a ver al Conde, he pensado

© Biblioteca Nacional de España

fiay algun pesar: y assi
quatro vezes os busqué
para ofreceros mi casa,
y mi persona, si passa
la pena adelante, fue
corta mi dicha en no hallaros,
y por esso os escriui;
mas no estamos bien aqui,
entrad que tengo que hablaros
muchas cosas. *Enr.* Esto aora
faltaua, a fuerte enemiga,
con mas finezas me obliga
don Garcia, quando ignora
su desdicha, y mi temor.
Gar. Que dezis?
Enr. Que essa amistad,
os sabrè estimar *d.Ga* Entrad. *Vase.*
Enr. A cielos, a Blanca, a honor,
quien, quien me dixera a mi,
que auian de sentir mis males
el pisar estos vmbrales,
que aun besar no mereci?
Mas ya el tiempo me ha informado
de la distancia crecida,
que ay de vna fee agradecida,
a vn rezelo averiguado. *Vase.*
Def. Los dos se entraron, que harè
sino dormir, ò cantar,
ò tener miedo, ò pensar
mis pecados, no lo sè.
Salen Dorotea, el Cõde, y Otauio de noche.
Con dos hombres, mas por Dios,
viene sola vna muger,
muy firme deue de ser,
que no tiene mas de dos.
Y pues el rato me truecan,
y yo no me le he buscado,
ya yo sè lo que he pensado,
quiero ver lo que ellos peran.
Cõ. Bié puede entrar V. Alteza,
que Blanca le aguarda. *Def.* Como?
Cõ. Otauio. *Ota.* Gran señor.
Def. Temo
que me rompan la cabeça
de bien a bien, estos dos
me han visto. *Ot.* Te è de agurdar?
Con. Si. *Ot.* Pues yo baxo a esperar
en el patio. *Con.* A Dios. *Ot.* a Dios.
Vase Otauio por la puerta, que entrò, y el Conde por la otra, y queda Dorotea, y Desuan.
Def. O que bueno.
Dor. Alli està vn hombre
solo, que me da cuydado
conocerle.
Def. Y que pagado
quiere Enrique que me assombre,
que por la calle no passe
vna sombra, ni vn azar,
pues que sombras ha de hallar
si entran los cuerpos en casa?
Dor. Quien està aqui?
Def. Aquesta es
Dorotea, y es partido
no darme por entendido
de lo que è visto.
Dor. Hable pues.
Def. Despacio, basta el rigor,
ronda fatal del fregado.
Dor. Que es esto?
Def. Que se ha baxado
el Desuan al corredor.
Dor. Valgame Dios si le à visto *Ap.*
Desuan a su Alteza.
Def. Oy muero.
Dor. A Otauio, y al Conde quiero
auisarles.
Def. Mal resisto
mi temor.
Dor. Que hazias, Desuan?
Def. Esta Enrique mi señor
con tu amo.
Dor. Esto es peor. *Apar.*
Def. Y cansado del cagnan,

© Biblioteca Nacional de España

al correder me ſubi.
Dor. Aunque quiera hablar no puedo,
Deſvan, porque tengo miedo,
de que nos hallen aqui. *Deſ.* A Dios.
Dor. Preuendrele a Otauio *Apar.*
de que Deſvan le vio entrar,
por ſi puede deslumbrar
ſu ſoſpecha, cuerdo, y ſabio.
Y dirèle lo que paſſa
de camino a mi ſeñora,
que eſtà con el Conde aora,
y Enrique dentro de caſa. *Vaſe.*
Deſ. Eſto ſe va diſponiendo
todo lo peor que puede,
plegue a Dios, que yo no quede
por las coſtas, porque entiendo
que he de morir ſin cometa,
ni preſagio; pero no,
porque ayer ſe me ſoltò
vn punto de la calceta
del pie izquierdo, y tropecè
al ſalir de la taberna,
cayòſeme la linterna
de la mano, y encontrè
a vn zurdo, hablòme vn bermejo,
y eſta tarde (aguero fino)
quebrè vna taça de vino,
que tiene achaque de eſpejo.
Y pues los agueros van
creciendo ya a ſangre, y fuego,
tomar las de Villadiego,
ò las de Villadeſvan,
Es cuerda reſolucion,
pues ſi me llegan a ver,
no ay que dudar ha de auer
paliça, pues aſu ſon,
Deſvan amigo, y huìd,
de que por eſpia os dèn
deſpues mas palos, que ay en
vnas ferias de Madrid. *Vaſe.*

Salen el Conde, y Blanca.

Con. Proſigue Blanca en tu intento.
Blan. Vueſtra Alteza, gran ſeñor,
me eſcuche.
Con. Siempre mi amor
viue a tu opinion atento.
Bla. Acordarle, ſeñor, a V. Alteza
lo que deue a ſu ſangre, a ſu nobleza,
a ſu amoroſa llama,
a mi padre, a mi eſpoſo, y a mi fama,
es penſar que ha podido
entregarlo al oluido,
y pues no es acertado,
ſuponiendole Principe oluidado
infamar ſu decoro
para abonar las penas que yo lloro,
el tiempo es breue, el lãce peligroſo,
el lugar ſoſpechoſo,
yo muger, vos galã, mi padre hõrado,
mal ſeguro mi eſtado,
comun el daño, el rieſgo conocido,
oiga pues, y ſabrà a lo que ha venido
Enrique, no me ha viſto deſde el dia,
que airada quiſo la deſdicha mia,
que ſolos nos hallaſſe, (caſo
no es mucho que temieſſe, y ſe ausẽ
porque encontrar quien ama
a ſolas a ſu dama,
hablando con vn hombre,
de nobles partes y de iluſtre nombre
y no ver mas ſus ojos,
por no templar en ellos ſus enojos
no es deſaire el valor, no es groſeria
fineza, es noble, porque no ſeria
ſino infamia, y baxeza,
tener que perdonarle a la belleza:
he penſado (ſi acaſo os ofendiere)
mi preſuncion, la que afligida muere
la que infamada viue,
Y ſu eſtado, aũ las quexas le prohibe
en quanto a ſolas pienſa,
a ninguno haze ofenſa,
y ſi os lo he de dezir, q̃ pues pretendo
mi honor ſaluar la injuria q̃ le ofende
cubr

no lo que deue hazer vn noble amãte,
ò vn Principe constante,
sino lo que vn hidalgo caualiero,
qualquierparticular, solo esto quiero,
pues por muger de nadie me amparara
que a su costa mi honor no procurara.
Esta es, señor, mi pena, y mi fatiga,
si a piedad os obliga,
para q̃ la sepais os he llamado. (rado.
ved lo que os toca hazer a ley de hon-
Con. Respondiendo a los cargos que
me has hecho, (cho,
digo, Blanca (vn bolcã tengo en el pe-
porque le adora el alma, y ser intenta
tercera de su amor, y de mi afrenta)
digo, pues, que no he visto,
a Enrique, mal resisto este ardor. *Ap.*
Bla. Que os turbais? *Con.* A la memoria
blandas lisonjas de mi antigua gloria
(ay Blanca) ne acordaró. *Bla.* Mirad.
Con No os enojeis, ya se passaron,
y pues me aueis llamado para hazerme
dueño de vuestra pena, he de vẽcerme
procurando de Enrique el casamẽto,
y aduertid, q̃ no es poco lo q̃ intento,
porque os amo de suerte,
que lo q̃ no pudiera, no la muerte, (ro,
q̃ era encobrir mi amor vuestro deco-
lo ha podido, ay de mi, porq̃ os adoro
tan firme, tan constante,
q̃ a ser posible. *Bla.* No passe adelãte
vuestra Alteza, repare q̃ no es medio
esse de procurarme a mi el remedio,
y la opiniõ a Enrique. *Cõ.* Razõ tienes,
Blanca, en las culpas que a mi amor
pero estando contigo, (preuienes,
aunque a callar me obligo,
publican mis enojos
las lenguas de los ojos,
sino puedes contigo, no enojarte,
yo no puedo conmigo no mirarte.
Blan. Pues por quitar la causa me irè.

© Biblioteca Nacional de España

Con. Espera, (sera.
Blãca, no hagais mi culpa mas gros-
ya me voy. *Bl.* Dios os guarde. *Vas.*
Con. De mi ha.
q̃ assegura tu honor la atenciõ mia:
quiẽ avrà, ay cielos, ay amor, q̃ crea
que pueda tanto contra mi, que sea
en mi opinion forçoso
rogar amante, y padecer zeloso?
pero tãto podrà quien tãto adora.
Salen D. Garcia, y Enrique a la puerta.
d. Ga. Por no dar q̃ dezir, no salgo aora
Enrique a acompañaros.
Enr. Aqui aueis de quedaros. (cierto,
d. Gar. A Dios, hasta mañana, y estad
q̃ no baste a estoruar nuestro cõcierto
el Conde. *Vase.*
Con. Vn hombre sale, si es su padre
de Blanca?
Enr. No ay consuelo que me quadre,
quando adora; mas, ay de mi! q̃ veo,
o lo finge el deseo,
ò del quarto de Blanca, que rezelos,
Vayase el Conde encubriendo, y Enrique le vaya siguiendo, y salgan Blanca, y Dorotea al paño.
vamos despacio zelos.
Bla. Enrique con mi padre?
Dor. Si señora,
Desvan lo dixo aora.
Bl. No es possible q̃ el Cõde aya salido
quiero auisarle, para que aduertido
se recate de Enrique.
Dor. Aslo pensado
muy bien. *Con.* Algun criado
deue de ser, y quando no, no quiero
que llegue a conocerme. *Vase.*
Enr. Rabio, muero
de zelos, a estas horas,
a sospechas traidoras! (bio,
en el quarto de Blãca vn hõbre, ra-
pero en su sãgre vẽgarè mi agrauio,
mas no, porq̃ està en casa D. Garcia,
y es publicar su infamia con la mia,
seguirle quiero hasta la calle, adõde
si me niega quien es.
Bla. Este es el Conde,
Llegue Blanca por las espaldas a detener a Enrique, creyendo que es el Conde.
vuestra Alteza, señor.
Enr. Que es lo que escucho,
con nueuos daños lucho,
a proceder ingrato!
Bla. Procure con recato
salir, y no publique
mi error, porque està Enrique
cõ mi padre, y no es justo q̃ le vea.
En. Dime despues q̃ tus mentiras crea
facil, ingrata, aleue.
Bla. Ay Dios, que es esto,
es Enrique?
Enr. No soy, sino vn compuesto
de desdichas, y agrauios.
Bla. Salierase mi vida por los labios
antes que en tu creido desengaño
oyeras a tu costa, y en mi daño,
con señales tan ciertas, (tas.
deshonras viuas, y verdades muer-
Enr. Dime aora, injusto dueño
de mi infamia, dime aora,
despues de agrauios creidos,
mal estudiadas lisonjas.
Finge amores, miente alagos,
busca engaños, traça formas
para desmentir la culpa,
que has confessado tu propia.
O basilisco, que mira,
ò cocodrillo que llora,
rayo que entre luzes mata,
aspid, que duerme entre rosas.
Era el Conde, ò rabia, ò zelos,
muerte del honor, ponçoña
del alma, desassossiego
buscado de la memoria.

A estas

© Biblioteca Nacional de España

A estas horas de tu quarto
sale el Conde, y a estas horas
yo sintiendo mi desdicha,
tu buscando mi deshonra.
Yo triste, tu diuertida,
yo muriendo, ò rigurosa
tirania, mas ha ingrata,
que me assombra, que me assombra,
Que no perdone mi vida
quien a su honor no perdona:
si me oluidas, para que
me buscas? y si le adoras,
para que le engañas? tanto
tu facilidad te informa,
ò te diuierte, ò te inclina,
ò te persuade, ò te postra.
Que aun no obras con disculpa
la eleccion, siendo vna sola,
fueras ingrata a mis penas,
y agradecida a las otras.
Llorara yo solamente
entonces mi suerte corta,
hizieras dichoso al Conde,
y mis amantes congojas
te acusaran siempre ingrata;
pero nunca escandalosa,
y no que al Conde le engañas,
y sus finezas no estoruas.
A mi en mi casa me ruegas,
y en la tuya me deshonras,
y tu a entrambos nos ofendes;
y con ninguno te abonas.
Pues repitiendo la culpa,
resoluciones costosas,
barbaramente te empeñas,
y ciegamente te arrojas.
Matame, pues, vence, triunfa
de los dos, y pues no importan
preuenidas aduertencias
contra vanidades locas.
Añade culpas a culpas,
y zelos a zelos, goza
del Conde.

Bla. Bueno està, Enrique,
bastan los cargos, reporta
el aliuio, que en tus quexas
buscan tus ansias zelosas
tan a mi costa: y repara
en que si sufrì hasta aora
desesperaciones tuyas,
fue porque atendiò tu boca
a tu quexa, y no a mi agrauio;
porque en llegando a que oiga
culpas contra el honor mio,
tu vida, que es oy la cosa
que mas estimo (ò lo creas,
ò no, que esso no me importa
para hazer yo lo que deuo
a mi honor lo que le toca)
no està segura de mi,
si con desaires me enojas.

Enr. Dizes bien, tienes razon,
yo te ofendo, tu me adoras,
yo me engaño, tu me obligas,
el Conde no viene a cosa
de mi agrauio, ni èl ha estado
aqui, ni salias aora
a que de mi se guardasse:
sueño fue, mentira, y sombra
mi temor, quando le hallè
hablando contigo a solas
tratava mi casamiento,
y èl quiere a Eluira, y no es otra
la ocasion de su cuidado:
ay mas que dezir? *Bla.* Reporta,
Enrique, el pesar ardiente
de las penas que te ahogan,
y repara. *Enr.* Viue Dios,
Blanca, si el salir me estoruas,
que por este corredor
me arroje, porque conozcas
de mi amor desesperado
la barbaridad mas loca.
Dexame, y no dès lugar

a que

Biblioteca Nacional de España

a que tu padre nos oiga,
que de entre los dos secreta
tu culpa, y fia señora,
que te la sabrè callar,
pues soy a quien mas le importa,
tu honor, tu persona, y vida.
Y ya tan sola vna cosa
te pido, y es que me dexes
morir de mi pena propia,
que adores al Conde es justo,
en apacible concordia,
blandas lisonjas le animen,
pues tiernos lazos le adornan.
Que padezca yo vencido,
que viuas tu vencedora,
pero sin verte jamas,
porque siendo ya forçosa
en mi muerte mi desdicha,
ò mi infamia en tus lisonjas,
aunque la vida me cueste,
y lo paguen mis congojas,
y tus ojos no me animen,
y me aflijan mis memorias,
curando penas con penas:
oy me conuiene, oy me importa,
pues no he de escusar mi muerte,
elegir la mas dichosa,
muriendo de mi desdicha,
antes que de tu deshonra. *Vase.*

Blan. Enrique, señor, mi bien,
(ò desdicha riguro sa)
assi te vas? oye, escucha,
si mi vida, si mis obras
han pensado contra ti
leue culpa, facil sombra.
De agrauio no puedo hablar,
si los dias, si las horas
en otro amor diuerti,
jamas, ò pena, ò congoja
del alma, el cielo, la tierra,
los elementos se opongan
contra mi, que puedo hazer,
si a mi passion amorosa
resisten las dichas? pues
ningunas finezas logra,
y la ventura le falta
a quien la lealtad le sobra.
Ay de mi, quan en mi daño,
ay de mi, quan a tu costa
te han salido mis finezas,
pues crece tu agrauio en todas.
Si encubro el amor del Conde
con preuencion amorosa,
por no auisar tus sospechas,
resulta en culpa notoria
de mi verdad el secreto;
si hablo con el Conde a solas,
para estoruar su cuidado,
con resolucion heroica
confirma Enrique sus zelos.
Y si algo cuidadosa
a preuenir su recato,
el primero a quien se topa
mi desdicha, es a mi amante.
En que, cielos, os enoja
la verdad que los luzeros
contra quien la dize informan?
Mudadme, pues, la desdicha,
ò el amor diga mis obras,
ò lo diran mis verdades,
lo que obserua mi memoria,
lo que sienten mis cuidados,
lo que animan mis congojas,
y no que acertando el alma
en la verdad que le abonan,
Yerre en los medios que elije
para disponer sus glorias,
para que mi amor constante,
quando mas rendido adora,
Llore la mayor desdicha,
pues es la mayor de todas,
ofender con las finezas,
y agrauiar con las lisonjas.

© Biblioteca Nacional de España

ACTO TERCERO.

Salen el Conde, y Otauio por vna puerta, y Enrique por la otra.

Ota. Enrique ha venido ya. *Vase.*
Con. Dexame a solas con el.
Enr. Ay de mi, que me querrà
el Conde? *Con.* A pena cruel, *Apar.*
conjurado el cielo està
contra mi amor, pues me obliga,
Blanca, por mi, y por su honor,
a que yo a Enrique le diga
mi muerte, paciencia amor,
que ya es fuerça que prosiga.
Enr. El Conde a noche, ay de mi, *Apa.*
con Blanca, y llamarme aora;
ver yo lo que passò alli,
saber que su amor la adora,
estar con Otauio aqui.
Boluerse Otauio, y quedarme
a solas con mis rezelos,
amor en que han de parar
vnos zelos, y otros zelos,
vn pesar, y otro pesar?
Con. Dos quexas tengo de vos,
Enrique. *Enr.* Aunque yo no sè
que sean ciertas, no por Dios,
dezirlas, procura
satisfacer a las dos.
Con. Seis dias ha que no me veis,
Enrique, y no lo acertais,
pues quando en mi amor teneis
buen lugar, le auenturais
con los retiros que hazeis.
Quien os vio ayer a mi lado,
y oy vuestra ausencia ha sabido,
no es cierto que avrà pensado,
que os he desfauorecido,
o que me aueis enojado.
Luego es error, quando aqui
en la amistad de los dos
lugar en mi pecho os di,
hazeros culpado a vos,
y hazerme mudable a mi.
Enr. Gran señor, si yo creyera,
valgame Dios! quien pensara, *Apa.*
que tales quexas me diera
el Conde, si imaginara,
gran señor, que os ofendia
con no veros. *Con.* Esta quexa,
Enrique, toca a mi amor,
no mas, el os aconseja,
que no os culpa, mi valor *Apar.*
me admira, y assi la dexa
sin oyr satisfacion:
amor callad, y sufrid: *Apar.*
mayores los cargos son
en la segunda. *Enr.* Dezid,
que notable confusion! *Apar.*
Con. Porque causa dilatais
el cumplir con Don Garcia?
casandoos no respondais,
que en la dilacion de vn dia
mil riesgos ocasionais.
En que peligra el honor
de Blanca, la calidad
de su padre, vuestro amor,
y aun mi propia autoridad.
Enr. Que es lo que escucho señor?
Con. Direisme, que ha procedido
vuestra dilacion de mi,
pues visteis quan desabrido
a su padre respondi
de Blanca, y vos aduertido,
recatado leal, y atento,
creyendo que era mi intento
darle otro dueño, templasteis
vuestro amor, y dilatasteis
hasta aora el casamiento.
Pues no Enrique, no ha de ser
causa de agrauios mi gusto,
Blanca es ya vuestra muger,
lo contrario no era justo,

y assi

© Biblioteca Nacional de España

y assi no se deue hazer.
Don Garcia es la persona
a cuya pluma y espada,
le deue mas Barcelona;
vos sois honor de Moncada,
Blanca es honor de Cardona.
Don Garcia se querella
de mi, y no ay medio que quadre
sin casaros: Blanca es bella,
y assi cumplid con su padre,
con vos, conmigo, y con ella.
Con su padre, efetuando
la boda, que estais huyendo,
pues no serà bien, que quando
su honor os està ofendiendo,
vos le estais auenturando.
Con vos, pues, aueis dispuesto
la eleccion, que oy solicito,
y en estado la aueis puesto,
que en Blanca serà delito
arrepentiros tan presto.
Conmigo, porque ya sè
que està con vos murmurada
Blanca, y no consentirè
yo, que quede deshonrada
ella por mi, ya se vè.
Y con ella, pues no es justo
hazer fuertes en su fama,
fuera de que es trato injusto
que se atreuan a vna dama
las conueniencias del gusto.
Y ansi, Enrique, efetuad
vuestra boda, y escusad
la quexa de Don Garcia,
la de su hija, y la mia,
pues todos dizen verdad.
Quedarà Blanca obligada,
su padre reconocido,
Barcelona assegurada,
vos dichoso, yo seruido,
y mi intencion bien lograda.

Enr. Que escucho, ò pena, ò rigor,
pero que duda el valor,
que al Conde.

Con. No respondeis,
Enrique, pero quereis
lograr (claro està el amor)
de Blanca, y sacarme a mi
del escrupulo en que estoy.

Haze el Conde que se và.

Enr. Esperad, señor, si fuy
ciego amante, noble soi, *Apar.*
buelua mi opinion por mi.
Quando sabe vuestra Alteza
mi calidad, mi nobleza,
mi valor, y mi lealtad,
no es menester. *Con.* Esperad,
àzia donde se endereça,
preuencion tan escusada,
como acordarme el valor
de vuestra sangre heredada?

Enr. Para aduertiros, señor,
que en vos, pero aqui no es nada,
señor, despacio rezelos, *Apar.*
no os assomeis a los labios,
pues si os pronuncian mis belos,
serán en mi rostro agrauios,
los que en el alma desvelos.
No os halle la voz jamas,
si el Conde me aprieta, mas
temo. *Con.* El se ha declarado, *Apar.*
pero yo estoy ya empeñado,
y no he de boluer atràs;
si acaso son preuenciones
para no os casar Enrique.

Enr. No son sino presunciones
de honor, para que no aplique
violentas intenciones,
vuestra Alteza.

Con. Bueno està,
Enrique. *Enr.* Si os ofendia
mi sangre, vertelda ya,
porque manchada no es mia,
y vertida lo serà.

Y pues

© Biblioteca Nacional de España

Y pues nunca os ofendi,
no serà mucha fineza
verterla vna vez por mi
de quantas por vuestra Alteza
en el campo la verti.
Con. Que dezis?
Enr. Que desde el dia,
que mi amor os declarè,
y os dio cuenta don Garcia
de mi boda: como hallè
que vuestra Alteza tenia
otro intento, desisti
del mio: escusarme quiero, *Apar.*
sin riesgo de Blanca, si,
falte a mi dolor, pues muero,
pero no me falte a mi.
Y assi, señor, vuestra Alteza
no se empeñe en procurar
esta boda por fineza
de Blanca, ò procure dar
otro dueño a su belleza.
Con. Enrique està rezeloso
de mi, yo estoy empeñado, *Apar.*
Blanca tiene peligroso
su honor, Enrique es honrado,
don Garcia està quexoso.
Si aprieto a Enrique, le aumento
sus sospechas, si me voy,
no logra Blanca su intento,
y si lo logra, le doy
a mi amor otro tormento.
Pues que he de hazer, que morir
primero, que consentir
que por mi llegue a perder
su honor Blanca, esto ha de ser,
a todo le he de salir.
Enrique, Blanca ha llegado
a quexarse, de que he sido
yo quien su boda ha estoruado,
y piensa, que yo os impido
el que no esteis ya casado.
Y pues yo no os lo impedi,
y ella cuerdamente aqui
mira el riesgo de los dos,
ni yo he de perder por vos,
ni ella ha de perder por mi.
Y pues vos se la pedisteis
a su padre, y admitiò
vuestra persona, y me disteis
parte a mi, y el publicò
la eleccion que vos hizisteis,
Y es tan bueno Don Garcia,
como vos, y es sangre mia
Blanca, y ya se ha publicado
que en su casa aueis entrado
como galan, y seria
culpa graue en su opinion,
dexar sin satisfacion
este escandalo, que està
oy pendiente, y lo serà
si ven quan sin ocasion
no os casais, y han de creer
los que han llegado a pensar,
que es Blanca vuestra muger,
que en mi hallasteis que temer,
ò en ella que remediar.
Blanca se vale de mi,
su padre es noble, y assi,
pues somos vnos los dos,
no os hagais ingrato a vos,
ni me hagais tirano a mi.
Yo deuo hazerle fauores
a don Garcia, y si vos
heredais, seran mayores,
claro està, pues sois los dos
mis dos vasallos mejores.
Casaos pues, pero si ciego
dexais de cumplir conmigo,
obrarà mi enojo luego,
siendo mayor el castigo
en los desaires del ruego.
Y justamente indignado
de veros escrupuloso,
quando os dexo anegurado,

© Biblioteca Nacional de España

quien no me rendio piadoso,
me avrà merecido airado. *Vase.*
Enr. Que es esto honor? ay de mi,
sentidos, mas yo me engaño,
porque despreciarme assi
el Conde, es yerro, es engaño,
es ilusion, yo mentì?
No puede ser, mis oidos
me engañan, y quando no,
mi honor viua. pues le echo
esta culpa a mis sentidos,
pero a mi Principe no.
Salir el Conde a deshora
del quarto de Blanca, y quando
sè que la sirue, y adora,
y de mi le estan guardando,
casarme con ella aora.
O violencia! ò tiranìa
del poder, no te empeñaras
a menos costa, y seria
piedad tu airada porfia.
Si la vida me quitaras
solamente, y no el honor:
pero que importa el rigor,
el ruego, y la tirania,
la violencia, ò la porfia
del Conde: muestre el valor
rostro esquiuo a los rigores,
pecho firme a las violencias:
y entre agrauios, y fauores,
prefiera mis conueniencias
el duelo de mis amores.
Y sepa el mundo, que fuì
yo tan atento a mi honor,
que firme me resistì
al Conde, a Blanca, a su amor,
y a don Garcia por mi.

Sale Defuan.

Def. Señor, a señor, estas
solo? *Enr.* Defuan, que me quieres?
Def. No puedo dezirte mas,
mientras no me respondieres
si estàs solo, assi te vas?
Enr. Suelta.
Def. Señor, como hazias
visajes, y tropelias,
y vi que a solas hablauas,
y que allà te lo preguntauas,
allà te lo respondias,
que hablauas a alguien crei.
Enr. Aparta necio, ay de mi.
Def. Oye, escucha, la criada
de Blanca *Enr.* Que dizes?
Def. Nada. *Enr.* Pero si ya la perdì,
que pregunto. *Def.* Con Otauio
la vi agora. *Enr.* Cierra el labio
infame, pero Defuan,
de veras, a donde estàn?
ò lo que sufre vn agrauio:
Def. Junto a Palacio los vì.
Enr. Que dizes?
Def. Verdad por Dios.
Enr. Pues sigueme. *Def.* Voy tras ti.
Enr. Ay ingrata. *Vase.*
Def. Plegue a Dios,
señor, que me saque a mi
de loco, y a ti de amante,
porque estoy, segun infiero,
de nuestra vida inconstante,
trocado algun escudero
de algun caualliero andante.

Vase tras el Defuan, y sale Otauio, y Dorotea.

Dor. Lo que te he dicho
a noche. *Ota.* Notable azar.
Dor. Por escusarle vn pesar
a Enrique, se le aumentò.
Ota. Y Blanca?
Dor. Pierde el sentido,
padece, suspira, y llora,
porque tiene honor, adora
a Enrique, y le ve ofendido:
en fin.
Enr. Aqui estan los dos.

Sal-

Vanse Enrique, y Defuan por la misma puerta.

Dor. Me encargò, que este papel
le diesse al Conde. *Enr.* A cruel.
Sacarà Dorotea vn papel de la manga.
Def. Ya escampa.
Enr. Pues viue Dios,
que he de averiguar por mi
quien es dueño deste agrauio:
aqueste papel, Otauio,
A este tiempo llegue Enrique por detras, y le quitarà a Dorotea de la mano el papel, que va a dar Otauio.
no es para vos.
Ota. Como? *Def.* Aqui
de los truenos, y los rayos:
ello bien me pueden dar,
mas por Dios que he de sacar
de verguença a los lacayos.
Ota. Para el Conde era el papel: *Apar.*
y ha de confirmar su agrauio
Enrique si le ve. *Enr.* Otauio
escuchad. *Dor.* Lance cruel.
Ota. Sin el papel, nada os puedo
escuchar.
Def. Defuan, que esperas?
viue Dios, que va de veras,
casi, casi tengo miedo.
Dor. Nada a Blanca le aprouecha.
Haze Defuan que va a meter mano a la espada, y detienele Enrique.
Def. Mas q̃ miedo ay q̃ me assombre?
luego le han de dar a vn hombre
por la tetilla derecha?
Enr. Otauio, ò este papel
es de Blanca, ò es de Elnira,
si es de Blanca, que os admira
el verme empeñar por el,
sabiendo que es dueño mio?
y que en reciproco empleo
viue feliz mi deseo,
à cuenta de su aluedrio.
Si es de Eluira, es para el Conde
el papel, no para vos,
pues si es de vna de las dos,
a ninguna os corresponde.
Fidelidad es, no error
aquesta temeridad,
pues si es de Eluira, es lealtad,
y si es de Blanca, es amor.
Ota. Enrique, sea el papel
de qualquiera de las dos,
viene para mi, y ni vos,
ni el Conde sois dueños del.
Enr. Pues Otauio, yo le tengo
ya en mi poder, y sabrè
defenderle, y le tomè
a todo riesgo, pues vengo
con esta resolucion,
della no, no he de apartarme,
baslen, ò no disculparme
mi lealtad, ò mi aficion.
Ya me lleguè a resoluer,
soy noble, estoy empeñado,
y no os le huuiera tomado,
si os le huuiera de boluer.
Ota. Pues Enrique, aunque el lugar
me obligue a veneracion,
tomarè satisfacion
donde se me haze el pesar,
y pues me le hazeis aqui,
aqui he de vengar mi agrauio.
Desnudan las espadas Otauio, y Enrique, y al mismo tiempo sale don Garcia.
Def. Cierra España.
d Gar. Enrique, Otauio,
que es esto? mas ay de mi, *Apar.*
si es Dorotea, ay honor,
aquella muger. *Ota.* Corrido
estoy. *Dor.* Si me ha conocido,
Vase Dorotea huyendo, y encubriendose, porque no la conozca don Garcia.
soy perdida.

© Biblioteca Nacional de España

Enr. Esto es peor,
pues si entiende don Garcia
la ocasion de este pesar,
la culpa ha de resultar
en su afrenta, y en la mia.
Buelven a embainar las espadas.
Des. El diablo sin duda fue
quien a don Garcia ha imbiado,
porque me ha desbaratado
la mejor co era que
auia tenido jamás.
d. Gar. Turbados estan los dos.
Des. Ello no estando de Dios
ser valiente, es por demas.
d. Gar. Caualleros, no sabrè
yo la ocasion del disgusto,
si no ay enojo justo,
que mayor cuidado os dè,
ni ay agrauio que por si
pida mas satisfacion,
declaradme la ocasion,
para que se acabe aqui.
Enr. No es mas de lo que aueis visto.
Ot. Para mejor ocasion *Apar.*
deso mi satisfacion.
d Gar. Mal mis sospechas resisto.
Enr. Mayor la desdicha fuera *Apar.*
a saberlo don Garcia.
Ot. A su honor ofendiera *Apar.*
de Blanca si lo dixera:
si estais de por medio vos,
claro està no serà nada.
Enr. Vuestro es mi honor, y mi espada.
d. Gar. Dios os guarde.
Ot. A Dios.
Enr. A Dios.
Vanse Octauio, y Enrique, cada vno por su puerta.
d. Ga. Cierta mi sospecha es,
pero cumplirà mi honor,
agora con el valor,
y con las dudas despues.

Vase Don Garcia por la puerta donde se fue Dorotea, y sale Dorotea muy assustada.
Dor. Desuan, que ha auido, que alli
de mi amo me he encubierto?
Des. Si nos huuieramos muerto
quatro hombres de bien aqui
como vnos cochinos. *Dor.* Voy
a contarle a mi señora
lo que passa.
Des. Escucha. *Dor.* Agora
estàs colerico. *Des.* Soy
sanguino en dos grados.
Dor. Pues
sangrate y por si te ves
Desuan en otro trabajo,
y la colera despues
la sangre enciende a destajo,
con dos azumbres, o tres,
echa la colera abaxo,
y veràte de reuès
lo que has de reñir de tajo. *Vanse.*
Salen Blanca, y Elvira.
Elu. Templa essa pena importuna,
dales vado a tus enojos,
Blanca, y no paguen tus ojos
los yerros de tu fortuna:
Llora, mas sea con alguna
templança, porque rendida
a essa pena repetida,
que el coraçon te enagena,
primero que con tu pena,
has de acabar con tu vida.
Desdichas, cuyo ser nace
de alguna causa secreta,
quien las huye, las respeta,
y quien las llora, las haze:
Que importa que te amenaze
amor, con introducir
sombras que se han de fingir,
si es tan facil su poder,
que el començar a nacer,

es

es acabar de morir.
Cumple tu con adorar
a Enrique, cumpla tu amor
con tu lealtad, y tu honor,
y dexale al cielo obrar:
El sol se dexa ignorar
de vna nube, y no se dexa
vencer, pues si el te aconseja
su riesgo, y tu confiança,
que mas tiene esta esperança
en su duda, que en tu quexa?
Bla. Ay Eluira quanto es ya
mi pena infelice, pues
sabiendo que el daño lo es,
no sè si el bien lo serà:
Confie el sol, porque està
enseñado a amanecer,
mas si es que teme el poder,
sus rayos para viuir,
siempre que se vè morir,
no sabe si ha de nacer.
No siento el verle ofendido
a Enrique, al Conde empeñado,
mentida mi fee, burlado
mi amor, y mi amor perdido:
Solo, ay Eluira, he sentido
ver en mi contraria suerte,
que para que yo no acierte
al remedio, ni a la herida,
ni sè buscarme la vida,
ni sabe hallarme la muerte.
Fineza fue el no querer
al Conde, y el tolerar
su amor, el desengañar
su assistencia, y el temer
su indignacion, y encender
sus ansias con mis tibiezas,
mas pues tras tantas firmezas,
le tengo mas indignado,
muera yo, pues le he llegado
a ofender con las finezas.
Elu. Pues que has de hazer?

Bla. Que sè yo,
si todo se yerra en mi,
con Dorotea le escriui
al Conde lo que passò
despues que a noche salio,
porque no le niegue nada
a Enrique, y porque auisada
su cordura obre mejor,
y quede, sino el amor,
la opinion assegurada.

Sale Dorotea muy asustada con manto.
Dor. Señora. *Bla.* Que ay Dorotea?
Do. Enrique, Otauio. *Bla.* Que ha sido.
Dor. Mi señor. *Bla.* Que?
Dor. Me ha seguido. *Elu.* El viene.
Dor. Pues no me vea.
Vase Dorotea, y sale Don Garcia.
d.Gar. Quien a Dorotea ha inuiado
fuera de casar *Bla.* Señor,
aun serà el daño mayor, *Apart.*
si mi padre la ha encontrado,
esso si, yerrenlo todo
mis amantes preuenciones.
d.Gar. Salgamos de confusiones,
Blanca, y si puede auer modo
para preuenir los daños,
de que me informa el temor,
que amenazan a tu honor,
a mi vida, y a mis años.
Dimelo antes que vea
precisso mi agrauio, pues
agora es tiempo, y despues
ninguno avrà que lo sea.
Oy queriendo aueriguar
tantos riesgos en mi honor,
yendo a Palacio a buscar
a Enrique, para ajustar
con èl el medio mejor,
De abreuiar su casamiento,
tan empeñado le vi
con Otauio, que temi

el

© Biblioteca Nacional de España

el fin del ſucceſſo: intento
ſaber de los dos qual ſea
la cauſa, vi les negar,
y diome mas que penſar,
ſi era a caſo Dorotea
vna muger, que de mi
ſe eſcondio, bolui a buſcarla,
pero no pude alcançarla
deſpues, aunque la ſegui.
Dime pues, Blanca, ſi tienen
fundamento eſtos temores,
ſeran los daños menores,
ſi con tiempo ſe previenen.

Bla. Señor, quanto has preſumido
por indicios, y apariencias,
ſon verdades, y euidencias;
el reſponder deſabrido
el Conde, y el no caſarſe
Enrique, el reñir Otauio,
y el encubrirte ſu agrauio,
y lo demas que penſar ſe
puede en tu daño, y el mio,
todo tiene fundamento,
mas no es culpado el intento
de ſu Alteza, ni el deſvio
de Enrique, ni el galanteo
de Otauio, ni la opinion
de Eluira, ni tu atencion,
ni mi amor, ni mi deſeo.

d. Gar. Luego ſoy yo el ofendido,
no ſiendo nadie el culpado?

Bla. Si, porque al que es deſdichado,
le ſobra lo perſeguido;
mas ſi a mi Enrique me oyera,
y el Conde ſe declarara,
yo sè, que yo me abonara,
y que Enrique me creyera.

d. Gar. Luego puede hazer el Conde
algo que importe al ſoſsiego
de mi honor. *Bla.* Si ſeñor.

d. Gar. Luego
os venid conmigo.

Bla. A donde?

d. Gar. Eſte daño ha de curarſe *Apa.*
deſta ſuerte, ven conmigo. *Vaſe.*

Bla Bien ſe ha hecho.

Blan. Ya te ſigo.

Elu. No han podido remediarſe
mejor tus coſas.

Bla. Ven prima,
que oy ha de ver Barcelona,
que Enrique, que ſu perſona,
que ſu honor, quien le eſtima,
pero ſi allà lo has de oir,
te lo quiero aqui callar.

Elu. Dexete el amor lograr
tanto adorar, y ſentir.

Vanſe, y ſalen Enrique, y Deſuan, ſaca Enrique vn papel.

Enr. Agora ſi, que a mi muerte
le eſtà el alma agradecida.

Deſ. Que tienes?

Enr. Hallè la vida,
quando buſcaua la muerte.

Deſ Treinta y dos ſon ya con eſta
las vegadas que has leido
eſſe papel, que has ſabido
por el, que dicha, que fieſta
contiene aquelle papel,
que tantos beſos le das.

Enr. Llega, eſcuchale, y ſabràs,
Deſuan, lo que dize en èl,
Blanca al Conde le eſcriuiò,
no preſumiendo que en mi
pudiera parar, y aſsi
mis dudas me aſſegurò.

Lee. Señor. Auiendo yo entẽdido, que
en los retiros de Enrique, tenia par
te V. Alteza, le aduerti dos vezes,
que ninguna humana diligẽcia ba-
taria a que no fueſſe yo de Enrique.

Deſ. Eſſo dize?

Enr. Si Deſuan,
quando la eſtaua ofendiendo

mi

mi desconfiança, creyendo
que era el Conde su galan,
era Blanca mas constante.
Des. Por esta Cruz, que lo quise
dezir, mas no ay quien diuise
intenciones, di adelante.
Lee. A noche, auiendome ofrecido V.
Alteza efetuar mi casamiento, supe estaua Enrique con mi padre, y
saliendo a aduertirlo a V. Alteza,
hablè por yerro con èl.
Des. Luego de esso procedio
el hablarle el Conde? *Enr.* Si,
Desuan, y yo presumi
desprecios, que èl no pensò.
Lee. Y assi suplico a V Alteza, temple
a mi padre, y no hable a Enrique,
por no auẽturar su verdad, que por
lo que a mi toca, ya que he errado
los successos, podran auerme hecho
desdichada con èl, pero no mudable. Guarde Dios a V. Alteza.

Doña Blanca de Cardona.

Des. Y firma? *Enr.* Si.
Des. Confirmò
su amor, su fee, y su porfia,
porque no ay bellaqueria
en papel que le firmò:
y no solo se ve ya,
que el Conde no te haze agrauio,
mas se echa de ver, que Otauio
no ama a Blanca.
Enr. Claro està,
porque si Otauio la amara,
y Blanca le despidiera,
no es cierto que Otauio fuera
de quien mas se recatara.
Y aunque luego que leì
este papel, rezelè
si escriuiò a caso, ò fue
malicia el embiarle assi.
Queriendo con trato doble
cumplir Blanca con su honor,
breuemente deste error
me asseguràe, porque es noble
Blanca, el Conde es dueño mio,
y no tengo que creer,
que en los dos pudo caber
tan tirano desuario.
Fuera de que no pudieron
assentar, ni preuenir
que yo auia de salir
a aquel tiempo, ni creyeron,
que yo me auia de arrojar
tan ciego sobre el papel,
sufriendo el quedar sin el
Otauio, ni que a escusar
el fin de empeño tan graue,
se ofreciesse don Garcia,
y porque la opinion mia
de satisfazerse acabe.
Pues la sospecha nacio,
de que iba a Otauio el papel,
para que al darsele a èl,
llegasse a tomarle yo
Seguro estoy deste agrauio,
pues no es possible, que vn hombre
de tal sangre, y de tal nombre,
y tal valor como Otauio,
se estime tan poco a si,
que dexasse concertado,
el quedar èl desairado,
por assegurarme a mi.
Des. Quien fino tu discurriera
tan noble, y tan alentado.
Enr. Nunca piensa el que es honrado,
que otro hará lo que èl no hiziera.
Y aunque tengo disgustada
a Blanca, a Otauio ofendido,
y al Conde tan desabrido:
como yo dexe apurada
la verdad deste papel,

repi-

© Biblioteca Nacional de España

repira Blanca rigores,
vse el Conde disfauores,
y intente Otauio cruel
qualquiera demonstracion;
que como estè defendida
mi fee, no vale mi vida
mas que mi satisfacion.
Luego, pues, que el papel vi,
al Conde me entrè a buscar,
para que me buelua a hablar
en lo que oy no respondi.

Def. Lindamente ha sucedido,
porque quando mucho, Otauio
vengarà en los dos su agrauio:
Blanca, por no auer creido
sus finezas, te inuiarà
nora mala: el Conde airado,
sabiendo que le has tomado
esse papel, mandarà
que sin pompa, ni adereço
(conueniente a tu persona)
te saquen de Barcelona
con vn papel al pescueço:
pero el Conde sale aqui.

Sale el Conde.

Con. Enrique?
Enr. Señor?
Con. Vendreis
a responderme: y si aueis
ponderado bien que fui
yo quien la propuesta os hize,
Blanca a quien se haze el petar,
y vos quien le ha de escusar:
pues yo por mi satisfice
en la forma que deui
al empeño de los dos,
bueluo a que os pagueis a vos
lo que me deueis a mi:
Que respondeis?
Enr. Gran señor,
aunque os deui responder,
antes me importa saber
¿ora: mas que rumor
es este? *Con.* Fabio, que es esso?

Sale Fabio, criado del Conde.

Fab. Es don Garcia, que espera
en essa quadra de afuera
con Blanca, y Eluira.
Con. Exceso
notable: Enrique mirad
lo que aueis de responder,
porque no os ha de valer
para injurias mi amistad.

Salen Don Garcia, Blanca, y Eluira con mantos.

d. Gar. Si culpare vuestra Alteza,
tan nueua demonstracion,
a tanto obliga el blason
de mi sangre, y mi nobleza.
Y aunque valerse deuieran
de vos, ò para vengar
su agrauio, ò para enmendar
quantas de dichas me alteran.
Solo vengo a que seais
testigo de que en mi honor,
y el de Blanca no ay error:
y assi os pido la assistais
aora, porque apurada
de indicios, en que la hazia
complice a la atencion mia:
dize, que no està infamada
en ella mi calidad,
el decoro de los dos,
ni el de Enrique, y que sois vos
testigo desta verdad.
Con. Quando mi sangre no fuera
la misma en vos (cosa es clara)
que por muger la amparara:
salios todos allà fuera.
Bla. No os vais Enrique: señor,
la causa de entrar yo aqui
es Don Enrique, y assi
que me oiga importa a mi honor
porque, ò yo me he de boluer,
ò no

ò no os auels de quedar,
ò Enrique me ha de escuchar.
Con. Que dizes?
Bla. Lo que ha de hazer.
Def. Que dizes desto?
Enr. Desuan, *Aparte los dos.*
que buelue Blanca por mi,
y los zelos que temi
desuaneciendo se van.
Bla. Agora os suplico yo
(que importa a la opinion mia)
digais lo que contenia
vn papel, que Otauio os dio.
Con. Quando?
Bla. Oy. *Enr.* Escucha.
Bla. Y en el
os doy cuenta del estado
de estas cosas.
Con. No ha llegado
a mis manos tal papel.
Bla. Aun esto no huuo de ser *Apar.*
como lo esperaua yo.
Enr. Sola esta vez se acertò
mi amor a satisfazer.
Bla. Bien me holgara, que el papel
hablara aora por mi;
pero pues ya le escriui,
y es verdad quanto ay en el,
y os le ha de mostrar Otauio,
y me oye Enrique, y pretendo
su honor, y me estais oyendo
vos, y yo lloro mi agrauio,
mi padre mi casamiento,
y de vno, y otro pesar
os vengo aora a informar
en publico, estadme atento.
a sabeis, que era Enrique mi marido,
que os dio cuenta mi padre deste intento,
y vos le respondisteis desabrido,
que Enrique dilatò mi casamiento.
Que me vali de vos, que mi fe ha sido
roca firme en el mar, torre en el viento,
que a pesar de peligros, y entereza,
aposte a mis desdichas mis firmezas.
Viome Enrique, fue fuerte, ardiò en mi fuego,
tuuo zelos, es noble, temio el daño,
desistiose, es amante, estuuo ciego,
busquèle, soy muger, creciò su engaño:
Llorè, soy firme, embaraçòme el ruego,
bolui a vos, perdi el bien, vio el desengaño,
quedando a tanta pena repetida,
vos culpado, èl zeloso, y yo ofendida.
Era la edad decrepita del dia,
y de la noche la estacion primera,
quando del fuego, que en mi pecho ardia,
desmintiò Enrique la atencion postrera:
Pero que mucho, que la llama mia
menos luz, menos fuego pareciera,
si aun la verdad del Sol la de sus rayos,
quando, yo dudas, padeciò desmayos.

© Biblioteca Nacional de España

Saliò, pues, de mi quarto V. Alteza,
y viendo el riesgo en que mi honor quedaua,
empeñò en mi decoro su nobleza,
supe que Enrique con mi padre estaua,
y por no ocasionarme vna baxeza,
si viera Enrique en mi casa estaua,
os sali a preuenir, y ciego el labio,
la que naciò fineza, muriò agrauio.
No ha sospechado la firmeza,
preuencion, diligencia, traça, modo
de enmendar de los ados la porfia,
quando a intentar los medios me acomodo.
Mas como Enrique el alma no me veia,
si todo lo preuine, lo errè todo,
pero mi fee en açares no repara,
que si no le quisiera, no lo errara.
Blanca es de Enrique, mas si no lo fuere,
Cisne serè, que a llanto se apercibe,
ò para festejarse lo que muere,
ò para aborrecerse lo que viue.
Sabrà assi Barcelona, quando viere
que no ay temor, que de adorarme priue,
que quien fiel ruega, y ofendida adora,
mantendrà siempre lo que dize aora.
Como la fiera, a quien robò atreuida
los dulzes hijos, cautelosa mano,
que de su afecto, y su dolor vencida,
saluarlos todos solicita en vano:
Cobra el vno, y con ansia repetida,
de nueuo sigue al robador tirano,
lleuala el alma, y dexale la quexa,
y se quita la vida que la dexa.
Assi yo, en los retiros de mi amante,
muerto mi honor, y mi opinion robada,
ruegos primero le rendi constante,
quexas despues, y luego despreciada,
Iras del pecho, rayos del semblante,
mas ay, sea yo creida, y no vengada,
pero si aun llega tarde el ser creida,
bueluame el alma, ò lleuese la vida.
Quien rompio tantos fueros al recato?
quien sufriò tantos yelos al desvio,

que

que empeñado, lo firme con lo ingrato,
no le dexò que hazer al aluedrio?
Conſtante adora, y pues tan ſolo trato
de abonar con Enrique el honor mio,
crea, ò no mis firmezas, ya es forçoſo,
ò morir, ò matarme, ò ſer mi eſpoſo.
Si vueſtro honor con ruegos me obligara,
ſi Enrique con deſprecios me ofendiera,
ſi mi amor con rezelos me eſtoruara,
ſi mi padre con miedos me afligiera:
Si el cielo con rigores me forçara,
ſi el infierno con ſombras me oprimiera,
llegando a declararme deſte modo,
mi honor es antes, y deſpues es todo.
Mas ſi viere (ay de mi) que en ſus tibiezas,
llega con nouedad la peſadumbre,
deueranle a ſus dudas mis firmezas,
lo que deue el dolor a la coſtumbre:
Sabrè que le ofendi con las finezas,
que no ay abono que vn temor deslumbre,
que cumpli con mi honor, y que hemos ſido,
yo infeliz, èl ingrato, y vos ſufrido.

L.Gar. Que reſpondeis gran ſeñor?
Con. Lo primero, Blanca bella,
es, que Otauio no me ha dado
vueſtro papel.
Enr. Si os le diera, *Apar.*
no eſtuuiera la eſperança
con la alegria que mueſtra.

Sale Otauio.

Ota. Deſpues de buſcar a Enrique
para dexar ſatisfecha
aquella ingrata, y a Blanca,
luego para darla cuenta
del ſuceſſo del papel,
como encontrarlos no pueda,
le vengo auiſar al Conde
del caſo, aunque con verguença,
de que a lograr bizarrias
conmigo Enrique ſe atreua.
Pero aqui eſtàn Blanca, Eluira,
y Enrique, pienſo que llega
ſin tiempo mi preuencion.
Con. Otauio, que aguardas? mueſtra
el papel que eſcriuiò Blanca,
habla.
Deſ. Agora nos deſtierran. *Apar.*
Ota. Señor, antes que llegaſſe
a mis manos, loca, y ciega
la temeridad de Enrique,
ſe le quitò a Dorotea.
Llegò entonces, don Garcia,
y yo, porque no entendiera
culpas contra Blanca, entonces
diſsimulè, mas no quedan
en los hombres como yo.
Con. Baſta Otauio, que eſſa quexa
ya no es tuya, ſino mia.
Deſ. Agora nos çamarrean.
Con. Enrique vos teneis brios.
Enr. Eſcucheme V. Alteza:
Quando os di cuenta, ſeñor,
deſte

© Biblioteca Nacional de España

deste amor, vuestra respuesta,
auiò rezelos mios:
neguème a quantas finezas
manifestò Blanca aora,
resultauan mis sospechas
contra vos, y contra Otauio:
y al tiempo que Dorotea
le estaua dando vn papel,
preuino mi amor la empressa,
llegò primero a mis manos,
no presumi entonces que era
vuestro, leile, y hallè
en èl vnas experiencias
de la inocencia de Blanca,
si vuestros cuidados eran
satisfazerme, este ha sido
mejor medio, y no lo fuera
otro ninguno, el papel
es este: y porque se vea,
que es mas mi honor que mi vida,
logrando dichas, y penas,
ofrezco a Blanca mi mano,
y a vuestros pies mi cabeça,
quedarà Otauio vengado,
preuenida vuestra ofensa,
satisfecho don Garcia,
feliz yo, y Blanca contenta.

Con. Blanca, por lo que a mi toca,
como esteis vos satisfecha,
y estè Enrique assegurado,
no ay temor que serlo pueda.
Yo tomo por cuenta mia
la quexa de Otauio, y della
la satisfacion remito:
Otauio, y porque se bueluan
en venturas los agrauios,
dad la mano a Eluira bella.

Ota. Vuestro soy.

Elu. Esta es mi mano.

Bla. Y aqui acaba la comedia,
a quien su autor intitula,
ofender con las finezas.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España